# EXTRACTOS DE ESTOBEO DE HIEROCLES



# TABLA EDICIÓN DE LOS EXTRACTOS

Anth. I 63, 15 leemos (v. Arnim) ἀναλογίσασθαι por αὖ λογίσασθαι

Anth. I 63, 20 leemos (v. Arnim) μετ' οὐδενὸς por κατ' οὐδενὸς

Anth. I 63, 20 leemos (Long (1996) p. 300) voû

Anth. I 64, 4 leemos (Long (1996) p. 301) ἀξίως

Anth. I 64, 13 leemos (v. Arnim) τοῖς ἐκτός por τοῖς <τῶν> ἐκτός

Anth. II 181, 12-13 leemos (Long (1996) p. 301) ἄπαντα por ἀπαντᾶ

Anth. II 182, 19 leemos (v. Arnim) πρὸς por παρά

Anth. II 182, 29 leemos (v. Arnim) τήν por τῶν

Anth. II 507, 3 leemos (v. Arnim) ἀνδράσιν por μισεῖν

Anth. II 507, 4-5 leemos (v. Arnim) μή ζητεῖν τε καὶ προσποιεῖσθαι

Anth. II 641, 2-3 leemos (v. Arnim) sin el añadido [ἡμῶν ἔργα δι' οὺς καὶ ἡμεῖς γεγόναμεν]

Anth. II 644, 5 leemos (v. Arnim) ἔργοις por ἐκγόνοις

Anth. II 644, 14 leemos (v. Arnim) τὰ τυχόντα por τοῦ τυχόντος

Anth. II 662, 14 leemos (nuestra) τροφῆ; por τροφῆ·

Anth. II 672, 7 leemos (v. Arnim) καὶ γυναῖκα καὶ παῖδας ὡς, cambiando (nuestra) ἑαυτῷ χρῆσθαι por ἑαυτὸν ἀγαπᾶν

Anth. I 63, 6-27

# Ίεροκλέους ἐκ τοῦ Τίνα τρόπον θεοῖς χρηστέον.

Έτι προσδιαληπτέον καὶ ταῦθ΄ ὑπὲρ τῶν θεῶν, ὡς εἰσὶν ἄτρεπτοι καὶ ἀραρότες τοῖς κρίμασιν, ὥστε τοῦ ἀπ΄ [10] ἀρχῆς δόξαντος μηδέποτε ἐξίστασθαι. μία γάρ τις ἢν τῶν ἀρετῶν καὶ ἡ ἀμεταπτωσία καὶ βεβαιότης, ἢν εἰκὸς οὐχ ἥκιστα κἀν θεοῖς εἶναι παρέχουσαν τὸ ἱδρυμένον καὶ ἔμπεδον τῶν ἄπαξ αὐτοῖς δοξάντων. ἐξ οῦ δῆλον, ὡς οὐδὲ τὰς κολάσεις, ᾶς ἔκρινέ τισιν ἐπιθεῖναι τὸ δαιμόνιον, [15] πιθανὸν παρίεσθαι. καὶ γὰρ ἀναλογίσασθαι ῥάδιον, ὡς εἰ μεταβάλλουσιν οἱ θεοὶ τὰς αὑτῶν κρίσεις καὶ ὃν ἔγνωσαν κολάσαι παριᾶσιν ἀκόλαστον, οὔτε καλῶς καὶ δικαίως <ἄν> διοικοῖεν τὰ κατὰ τὸν κόσμον, οὕτε ἀπολογισμὸν εἰκότα φέρειν ἄν δύναιντο μετανοίας. καὶ τὰ τοιαῦτα ἔοικεν [20] αὐτοσχεδίως καὶ μετ' οὐδενὸς <νοῦ> λέγειν ἡ ποιητική (Hom. I 499-501)·

«καὶ θυσίαισι καὶ εὐχωλῆς ἀγανῆσι λοιβῆ τε κνίση τε παρατρωπῶσ' ἄνθρωποι λισσόμενοι, ὅτε κέν τις ὑπερβαίη καὶ ἁμάρτη»,

[25] καὶ τὸ (Ι 497)

«στρεπτοὶ δέ τε καὶ θεοὶ αὐτοί»,

συνόλως τε πᾶν εἴ τι τούτοις εἴρηται παραπλησίως.

#### Anth. I 64, 1-14

Έν ταὐτῷ.

'Αλλ' οὐ μὴν οὐδὲ ἐκεῖνο παρετέον, ὡς, εἰ καὶ μὴ κακῶν αἴτιοι τυγχάνουσιν οἱ θεοί, τῶν γε τοιούτων ἔνια προσάπτουσί τισι καὶ περιβάλλουσιν ἀξίως σωματικαῖς [5] τε ἐλαττώσεσι καὶ ταῖς τῶν ἐκτός, οὐ κακοηθεία χρώμενοι, κἀξεπίτηδες δυσχρηστήσαι ἄνθρωπον οἰόμενοι δεῖν, ἀλλ' ἐν τρόπφ κολάσεως. καθάπερ γὰρ λοιμοὶ καὶ αὐχμοί, ἔτι δὲ ἐπομβρίαι καὶ σεισμοὶ καὶ πᾶν τὸ τοιόνδε τὰ μὲν πολλὰ γίγνεται δι' αἰτίας ἑτέρας τινὰς φυσικωτέρας, ἔστι [10] δ' ὅτε καὶ ὑπὸ θεῶν, ἐπειδὰν καιρὸς ἢ δημοσία καὶ κοινὴ τὰ πολλῶν ἀμπλακήματα κολασθῆναι, τὸν αὐτὸν τρόπον καὶ πρὸς ἕνα χρῶνταί ποτε θεοὶ σωματικοῖς <τε> ἐλαττώμασι καὶ τοῖς ἐκτός, <ἐς> αὐτοῦ μέντοι κόλασιν, ἐπιστροφὴν δὲ καὶ προαίρεσιν ἀμείνω τῶν ἄλλων.

Anth. I 63, 6-27

#### [6] De Hierocles

del De qué manera hay que comportarse con los dioses.

Asimismo, se ha de considerar también (24) esto acerca de los dioses: que son inmutables y firmes en los juicios, de modo que nunca se apartan de su parecer [10] inicial. En efecto, la inmutabilidad y firmeza también era (25) una de las virtudes (26), la cual está sobre todo presente, como es natural, en los dioses, otorgando firmeza y consistencia a los pareceres que adoptan de una vez y para siempre. A partir de esto es claro que en absoluto resulta [15] convincente <pensar> que los castigos que la divinidad juzgó aplicar a algunos sean suspendidos, pues es fácil colegir asimismo que si los dioses cambian sus juicios y dejan sin castigo a quien decidieron castigar, ni adecuada ni justamente gobernarían el cosmos en su conjunto, ni tampoco podrían ofrecer justificación aceptable de su arrepentimiento (27). Y tales cosas, a la [20] ligera y sin entendimiento, parece decir la poesía (28) (Homero IX 499-501):

'Con ofrendas y placenteras plegarias, así como con libaciones y el aroma de grasa de víctimas, los hombres, suplicándoles (sc. a los dioses), logran cambiar completamente sus resoluciones iniciales, cada vez que alguno comete alguna transgresión o yerra'.

[25] Y (Homero IX 497):

'Volubles, pues, así también son los propios dioses'.

Y, en suma, todo cuanto es dicho de forma similar a estos versos.

#### Anth. I 64, 1-14

En el mismo lugar.

Ahora bien, tampoco hay que pasar por alto que, aunque los dioses no son causantes de males, imponen, no obstante, algunos a ciertos individuos y los cubren merecidamente [5] tanto de desgracias corporales como externas, no comportándose con malignidad, creyendo que es preciso causar dificultades intencionadamente al hombre, sino a modo de castigo. Precisamente, pues, epidemias y sequías, pero también inundaciones, terremotos y <catástrofes> similares, en general ocurren por ciertas otras causas más bien físicas; [10] no obstante, a veces también por la intervención de los dioses, cuando se da la ocasión de que las faltas de muchos sean castigadas públicamente y en común. De la misma manera, también a veces, los dioses dirigen daños corporales y externos a un individuo, ciertamente para su castigo y su conversión y para que asimismo decida mejor que en las anteriores ocasiones (29).

#### Anth. II 181, 8-182, 22

# Ίεροκλέους ἐκ τοῦ Τίνα τρόπον θεοῖς χρηστέον.

[10] Πολὺ δέ μοι δοκεῖ συμβάλλεσθαι πρὸς τὸ καλῶς χρῆσθαι θεοῖς καὶ τὸ διειληφέναι, ὡς οὐδενός ποτε κακοῦ γίγνεται θεὸς αἴτιος, ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἐκ τῆς κακίας ἄπαντα μόνης, οἱ δὲ θεοὶ τὸ ἐφ᾽ ἑαυτοῖς ἀγαθῶν τέ εἰσιν αἴτιοι καὶ τῶν εὐχρήστων, ἡμεῖς δέ ἐσμεν οἱ τὰς [15] εὐεργεσίας αὐτῶν οὐ προσιέμενοι, περιβάλλοντες δ᾽ ἑαυτοὺς κακοῖς αὐθαιρέτοις. ἤδη καιρὸν ἔχειν μοι τὸ ποιητικὸν ἐκεῖνο δοκεῖ κατὰ τὸν τόπον τοῦτον, ὡς δὴ οἱ «βροτοὶ» τοὺς «θεοὺς αἰτιόωνται». (Hom. Od. 1 32) ὡς ἐξ αὐτῶν ἐπιπεμπομένων τῶν κακῶν,

[20] «οί δὲ καὶ αὐτοὶ σφῆσιν ἀτασθαλίησιν ὑπὲρ μόρον ἄλγε' ἔχουσιν» (Hom. Od. 1 33-34).

έπεί τοί γε ώς ὁ θεὸς οὐδαμῆ οὐδαμῶς κακῶν αἴτιός ἐστιν, ἐκ πολλῶν <ἄν>νοήσειέ τις, πρὸς δὲ τὸ παρὸν ἀποχρήσειεν ἂν ἴσως ὁ Πλάτωνος ἐκεῖνος λόγος (Rep. I 335d).

[25] «οὐ γὰρ θερμοῦ φησι τὸ ψύχειν ἀλλὰ τοὐναντίου, οὐδὲ ψυχροῦ τὸ θερμαίνειν ἀλλὰ τοὐναντίου»·

οὕτως οὖν οὐδὲ ἀγαθοποιοῦ τὸ κακοποιεῖν, ἀλλὰ τοὐναντίου. καὶ μὴν [II 182, 1] ἀγαθὸς ὁ θεός, πεπληρωμένος εὐθὺς ἀπ' ἀρχῆς ταῖς ἁπάσαις ἀρεταῖς, ὥστ' οὐκ ἂν κακοποιητικὸς ὁ θεὸς εἴη, οὐδέ τινι κακῶν αἴτιος, πάντα δὲ τοὐναντίον παρέχων ἀγαθὰ τοῖς λαβεῖν βουλομένοις ἄπασι, χαριζόμενος δὲ σὺν [5] τοῖς ἀγαθοῖς καὶ τῶν μέσων, ὅσα κατὰ φύσιν ἡμῖν ἐστι [τὰ] ποιητικά τε τῶν κατὰ φύσιν. ε̂ν δὲ καὶ μόνον αἴτιον τῶν κακῶν <ἡ κακία>. \*\*\*

Ταῦτα χρὴ διειληφέναι, ὡς τῶν μὲν ἀγαθῶν αἰτίων ὄντων τῶν θεῶν, τῶν δὲ κακῶν τῆς κακίας. τίνα οὖν [10] ἡμῖν τοῦ κακῶς πάσχειν αἴτια; ἐπειδὴ τῶν μέσων ἐστί τινα παρὰ φύσιν καὶ δύσχρηστα ἢ νὴ Δία ποιητικὰ τῶν τοιούτων, ἄξιον καὶ περὶ τούτων τὴν νυνὶ διάληψιν ἔχειν, οἷον νόσου λέγω, πηρώσεως, θανάτου, πενίας, δόξης καὶ τῶν παραπλησίων. πολλὰ τοίνυν πέφυκεν αὐτῶν [15] περαίνειν καὶ ἡ κακία, καὶ <δὴ> δι' ἀκρασίαν καὶ λαγνείαν πολλαὶ μὲν γίνονται νόσοι, πολλαὶ δὲ πηρώσεις· διά τε ἀδικίαν πολλοὶ μὲν ἐχειροκοπήθησαν καὶ ἄλλας τοιαύτας ἀνεδέξαντο λώβας, πολλοὶ δὲ καὶ ὅλως ἀπέθανον. ἐμποδίζεται δὲ πυκνὰ καὶ ἡ φιλάνθρωπος ἰατρικὴ πρὸς τὴν [20] ἑαυτῆς πρόθεσιν ὑπὸ τῆς κακίας. ἄπρακτα γὰρ γίνεται τὰ βοηθήματα τῆς τέχνης δι' ἀπείθειαν καὶ ἀκρασίαν καὶ φυγοπονίαν τῶν νοσούντων·

Anth. II 181, 8-182, 22

#### [8] De Hierocles

del De qué manera hay que comportarse con los dioses.

Me parece que [10] contribuye mucho a comportarse correctamente con los dioses comprender, además, que un dios jamás es causante de mal alguno, y que todos y cada uno de estos provienen únicamente del vicio, pues los dioses, por lo que a ellos respecta, sólo son causantes tanto de bienes como de cosas útiles, y somos nosotros los que, al no aceptar sus [15] bondades, lanzamos sobre nosotros mismos males resultantes de nuestras propias decisiones. Aquí es oportuno, me parece, aquello poéticamente dicho de que, ciertamente, los 'mortales culpan a los dioses' (Hom. 1, 32), creyendo que los males les son enviados por ellos,

[20] 'no obstante, ellos mismos, en razón de sus insensateces sufren padecimientos más allá de lo fijado por su destino' (Hom. 1, 33-34).

Puesto que fácilmente cualquiera entendería a partir de múltiples argumentos que un dios bajo ningún respecto y de ninguna manera es causante de males, basta quizá por el momento aquel argumento de Platón (*República* I 355d):

[25] 'No es, en efecto, propio de lo caliente —dice— enfriar, sino de su contrario, y tampoco es propio de lo frío calentar, sino de su contrario'.

Así, por tanto, no es propio del benefactor hacer el mal, sino de su contrario. Y, en efecto, [II 182, 1] dios es bueno, encontrándose colmado ya desde el comienzo de todas las virtudes, de modo que no podría ser ni hacedor ni causante de males para nadie; por el contrario, ofrece todos los [5] bienes a todo aquel que quiera tomarlos, otorgando junto con los bienes también cuantos indiferentes conforme a naturaleza (30) hay respecto a nosotros, productores, a su vez, de lo que es conforme a naturaleza. La única y exclusiva causa de los males es el vicio.

Es necesario comprender esto: que los dioses son causantes de los bienes y el vicio es causante de los males. ¿Cuáles son, entonces, [10] las causas de que padezcamos males? Puesto que entre los indiferentes, algunos son contrarios a la naturaleza y adversos o ¡por Zeus! productores de tales cosas, vale la pena igualmente mantener la presente distinción respecto a aquellos y me refiero, por ejemplo, a la enfermedad, la mutilación, la muerte, la pobreza, la mala fama y similares. Ahora bien, de muchas de estas situaciones [15] también es causa el vicio. Asimismo, debido a la incontinencia y a la lascivia, ciertamente se producen muchas enfermedades y muchas mutilaciones; también, por violar la ley, a muchos les cortaron las manos y sufrieron otras mutilaciones de este tipo; a otros simplemente los mataron. Incluso la benéfica ciencia médica frecuentemente se ve obstaculizada [20] en su propósito a causa del vicio, pues resultan inútiles sus recursos debido a la desobediencia, la incontinencia y la negligencia de los enfermos.

# Anth. II 182, 22-30

καὶ μὴν πολλοὺς μὲν [23] ἀπειργάσατο πτωχοὺς καὶ ἀπόρους ἀσωτία καὶ πολυτέλεια, πολλοὺς δὲ ἀδόξους αἰσχροκέρδεια καὶ μικροπρέπεια. μετά [25] γε μὴν τὴν κακίαν δευτέρα τῶν τοιούτων πρόφασις ἡ ὕλη. τὰ μὲν γὰρ μετέωρα καὶ ὑπὲρ ἡμᾶς, ὡς ἂν ἐκ τῆς εἰλικρινεστάτης οὐσίας γεγονότα, δι' ὁμαλοῦ πορεύεται, πάντων ἐν αὐτοῖς κατὰ τοὺς τῆς φύσεως λόγους περαινομένων τὰ δ' ἐπίγεια καθάπερ ὑποστάθμην καὶ ἰλὺν ἔχοντα τὴν [30] ὅλων τὴν οὐσίαν \*\*\*

Anth. I 730, 1-732, 16

# Ίεροκλέους ἐκ τοῦ Πῶς πατρίδι χρηστέον.

[731, 1] Μετὰ τὸν περὶ θεῶν λόγον εὐλογώτατόν ἐστιν ὑποθέσθαι πῶς πατρίδι χρηστέον. ἔστι γὰρ ὡσανεὶ δεύτερός τις θεὸς αὕτη <ἢ> νὴ Δία πρῶτος καὶ μείζων γονεύς· παρ' ὁ δὴ καὶ ὁ τοὔνομα τῷ πράγματι θέμενος οὐκ [5] ἀνεντρεχὲς ἔθετο, παρασχηματίσας μὲν τῷ πατρί, θηλυκῶς δ' ἐξενεγκών, ἵν' οῗον μῖγμα τυγχάνοι τῆς τε τοῦ πατρὸς καὶ τῆς μητρῷας ... καὶ δὴ οῧτος μὲν ὁ λόγος ὑπαγορεύει πατρίδα τιμᾶν ἐπίσης τοῖς δυσὶ γονεῦσι τὴν μίαν, ὥστε θατέρου μὲν τῶν γειναμένων ὁποτερουοῦν καὶ δὴ [10] προκρίνειν τὴν πατρίδα, προτιμᾶν δ' αὐτῆς μηδ' ἄμα τοὺς δύο, δι' ἴσης δὲ μοίρας ἄγειν. ἀλλ' ἔτερος αὖ λόγος ἐστίν, ὃς παρακαλεῖ καὶ προτιμᾶν αὐτὴν τῶν γονέων ἄμα τοῖν δυεῖν, καὶ οὔ τοι μόνον τούτων, ἀλλὰ καὶ γυναικὸς σὺν αὐτοῖς καὶ τέκνων καὶ φίλων καὶ ἁπαξαπλῶς [15] μετὰ θεοὺς τῶν ἄλλων ἁπάντων.

Έν ταὐτῷ.

[732, 1] "Ωσπερ οὖν ἀνόητος μὲν ὁ τῶν πέντε δακτύλων τὸν ἔνα προκρίνων, εὐλόγιστος δὲ ὁ τοὺς πέντε τοῦ ἑνός· ὁ μὲν γὰρ ἀτιμάζει καὶ τὸν προκεκριμένον, ὁ δ' ἐν τοῖς πέντε καὶ τὸν ἕνα περισφίζει· τοῦτον δ' αὖ τὸν τρόπον [5] καὶ ὁ μὲν ἑαυτὸν τῆς πατρίδος πλέον σφίζειν βουλόμενος πρὸς τῷ δρᾶν ἀθέμιτα καὶ ἄλλως ἀνόητος ἱμείρων ἀδυνάτων, ὁ δὲ ἑαυτοῦ προτιμῶν τὴν πατρίδα θεοφιλής τε καὶ τοῖς λογισμοῖς ἀραρώς. εἴρηται δ' ὅμως, ὡς κἄν εἰ μὴ συναριθμοῖτό τις τῷ συστήματι, κατ' ἰδίαν δ' [10] ἐξετάζοιτο, καθήκειν τῆς ἑαυτοῦ σωτηρίας τὴν τοῦ συστήματος προκρίνειν, ὅτι τὴν ὡς πολίτου σωτηρίαν ἀνύπαρκτον ἀπέφαινεν ἡ τῆς πόλεως ἀπώλεια, καθάπερ καὶ τὴν ὡς δακτύλου, ὡς μέρους χειρός, ἡ τῆς χειρὸς ἀναίρεσις. καὶ δὴ κατὰ τούτων ἡμῖν συγκεκεφαλαιώσθω, διότι χρὴ τὸ [15] κοινῆ συμφέρον τοῦ ἰδία μὴ χωρίζειν, ἀλλ' ἐν ἡγεῖσθαι καὶ ταὐτόν·

#### Anth. II 182, 22-30

[22] También el desenfreno y el derroche convirtieron a muchos en mendigos y menesterosos, y la avaricia y la mezquindad a muchos otros en despreciables. Pero, además [25] del vicio, la segunda causa de estas desgracias es la materia. En efecto, los cuerpos celestes que están sobre nosotros, habiendo sido generados de la sustancia más pura posible, se mueven de forma constante y regular, cumpliéndose todo en ellos de conformidad con las proporciones de la naturaleza; los cuerpos terrestres, en cambio, tal como si [30] toda su sustancia fuera de sedimento y barro \*\*\* (31)

Anth. I 730, 1-732, 16

#### [17] De Hierocles

del De qué manera hay que comportarse con la patria.

[731, 1] Tras el discurso acerca de los dioses, es sumamente razonable prescribir de qué manera hay que comportarse con la patria. Esta es, en efecto, como un segundo dios o ¡por Zeus! como un primer y más grande progenitor, por lo que, precisamente, quien dio nombre a tal realidad no lo [5] estableció apresuradamente al formar la palabra patria a partir de un ligero cambio de 'padre', pronunciándola, no obstante, en femenino, de modo que resultara una especie de mezcla de la condición de padre y lo materno... (32) Y, así, este argumento indica honrar a la patria, que es una, y a los dos progenitores en términos de igualdad. De modo que, incluso, se ha de [10] preferir más a la patria que a uno cualquiera de los dos progenitores, y no se ha de estimar a ambos más que a ésta, sino dispensarles estimación equitativa. No obstante, hay aun otro argumento, el cual exhorta incluso a estimarla más que a los dos progenitores conjuntamente y no solo más que a estos, sino también más que a la esposa junto con estos, y más que a los hijos y que a los amigos y, en general, [15] luego de los dioses, más que a todos los demás.

En el mismo lugar.

#### Anth. I 732, 16-734, 10

τό τε γὰρ τῆ πατρίδι συμφέρον κοινόν ἐστι καὶ τῶν κατὰ μέρος ἑκάστῳ, τὸ γὰρ ὅλον δίχα τῶν μερῶν ἐστιν οὐδέν, τό τε τῷ πολίτῃ συμφέρον προσήκει [733, 1] καὶ τῆ πόλει, ἐάν γε ὡς πολίτῃ συμφέρον λαμβάνηται. καὶ γὰρ <τὸ> τῷ χορευτῆ ὡς χορευτῆ λυσιτελὲς καὶ τῷ ὅλῷ χορῷ κερδαλέον ἂν εἴη. τοῦτον οὖν τὸν λόγον ἐνθέμενοι πάντα ταῖς διανοίαις πολὸ φῶς ἕξομεν ἐν τοῖς [5] κατὰ μέρος, ὥστε ἐν μηδενὶ παραλιπεῖν καιρῷ τὸ πρὸς τὴν πατρίδα καθῆκον.

Έν ταὐτῷ.

Όν οὕνεκά φημι δεῖν ἀποικονομεῖσθαι πᾶν καὶ πάθος καὶ νόσημα τῆς έαυτοῦ ψυχῆς τὸν πατρίδι χρησόμενον [10] καλῶς. δεῖ δὲ καὶ τοὺς νόμους τῆς πατρίδος καθάπερ τινὰς θεοὺς δευτέρους συντηρεῖν αὐτόν τε βιοῦντα κατὰ τὴν τούτων ὑφήγησιν, κἂν εἰ παραβαίνειν τις αὐτοὺς ἢ νεοχμοῦν ἐπιχειροίη, σπουδή πάση κωλύοντα καὶ πάντα τρόπον ἐναντιούμενον. οὐ γὰρ ἀγαθὸν ἐπιτήδευμα πόλει [15] δι' ἀτιμίας ἀγόμενοι νόμοι καὶ τὰ νέα προκρινόμενα τῶν παλαιῶν. ὅθεν καὶ τῶν ψηφισμάτων καὶ τῆς παραθέρμου ταύτης καινουργίας εἰρκτέον τοὺς αὐθαδέστερον ἐπὶ τοῦτ' ἰόντας. ἀποδέχομαι δ' οὖν ἔγωγε καὶ τὸν τῶν Λοκρῶν νομοθέτην Ζάλευκον, ὃς ἐνομοθέτησε τὸν [20] καινὸν εἰσοίσοντα νόμον βρόχου περικειμένου τῶ τραχήλω τοῦτο ποιεῖν, ὡς ἀκαρὴς οἴχοιτο πνιγείς, εἰ μὴ μάλα [734, 1] σφόδρα λυσιτελῶς τῶ κοινῶ παραδιατάττοιτο τὴν ἐξ ἀρχῆς τῆς πολιτείας κατάστασιν. οὐδὲν δ' ἦττον τῶν νόμων καὶ τὰ ἔθη φυλακτέον τά γε ὄντως πάτρια καὶ τάχα που πρεσβύτερα καὶ τῶν νόμων αὐτῶν· ἐπεὶ τά γε χθιζὰ [5] ταῦτα καὶ πρωιζά, τὰ νῦν εἰς ἄπασαν εἰσηγμένα πόλιν οὔτε πάτρια ἡγητέον καὶ τάχ' οὐδὲ ἔθη τὸ σύνολον. εἶτα τὸ μὲν ἔθος ἄγραφός τις εἶναι βούλεται νόμος, καλὸν ἐπιγεγραμμένος νομοθέτην, τὴν τῶν χρωμένων ἁπάντων εὐαρέστησιν, ἴσως δέ που καὶ τοῖς φύσει δικαίοις ἐγγὺς [10] βάλλων.

Anth. II 502, 1-7

Ίεροκλέους ἐκ τοῦ Περὶ γάμου.

'Αναγκαιότατός ἐστιν ὁ περὶ τοῦ γάμου λόγος. ἄπαν μὲν γὰρ ἡμῶν τὸ γένος ἔφυ πρὸς κοινωνίαν, πρώτη δὲ καὶ στοιχειωδεστάτη τῶν κοινωνιῶν ἡ κατὰ τὸν γάμον. [5] οὔτε γὰρ πόλεις ἂν ἦσαν μὴ ὄντων οἴκων, οἶκός τε ἡμιτελὴς μὲν τῷ ὄντι ὁ τοῦ ἀγάμου, τέλειος δὲ καὶ πλήρης ὁ τοῦ γεγαμηκότος.

#### Anth. I 732, 16-733, 1-6

[16] pues lo útil a la patria es común también para cada cual caso por caso —dado que el todo sin las partes es nada— y lo útil al ciudadano conviene [733, 1] asimismo a la ciudad, siempre que, precisamente, se tome como útil al ciudadano (33). Así, en efecto, lo conveniente al danzante, en tanto danzante, sería también provechoso al coro en su conjunto. En consecuencia, poniendo enteramente este discurso en <nuestras> mentes, obtendremos mucha luz en los [5] casos particulares, de modo que en ninguna ocasión omitiremos el deber respecto a la patria.

En el mismo lugar.

En virtud de estos argumentos —digo— que quien ha de comportarse [10] convenientemente con la patria debe mantener apartada toda pasión y enfermedad de su propia alma (34). Pero también es preciso que él preserve las leyes de su patria como una especie de segundos dioses, viviendo de acuerdo a su mandato, y si alguien se propusiera transgredirlas o modificarlas, lo impediría con toda diligencia oponiéndose por todos los medios. No es, en efecto, buena práctica para la ciudad el que las leyes sean consideradas [15] con desprecio y las innovaciones sean preferidas a lo antiguo. De ahí que se ha de mantener alejados de las votaciones y de esta acalorada innovación a quienes se precipitan muy arrogantemente a ello. Yo personalmente apruebo, entonces, a Zaleuco, el legislador de los locrios, quien legisló hacer esto a aquel que [20] introdujera una nueva ley: que, rodeándole con una soga el cuello, muriera rápidamente estrangulado, a no ser que cambiare de un modo [734, 1] completamente provechoso para el común la disposición originaria del régimen de la ciudad. Pero no menos que las leyes se han de cuidar también las costumbres, las verdaderamente patrias y, quizá, más antiguas incluso que las leyes mismas, ya que las de ayer y [5] las de anteayer, hoy introducidas en cada una de las ciudades, ni han de ser consideradas patrias ni mucho menos costumbres en absoluto (35). Además, la costumbre tiene carácter de una cierta ley no escrita, atribuida a un buen legislador, la complacencia de todos los que se sirven de ella y quizá, en cierto modo, [10] situada cerca de lo justo por naturaleza (36).

Anth. II 502, 1-7

# [1] De Hierocles del *Acerca del matrimonio* (37).

Es muy necesario el discurso acerca del matrimonio. Todo nuestro género, en efecto, tiende por naturaleza a la vida en comunidad, y la primera y más elemental de las comunidades es la que se da en el matrimonio (38). [5] Ni existirían, pues, ciudades al no existir hogares y, en realidad, el del no casado es hogar a medias, mientras que es perfecto y completo el del que está casado.

#### Anth. II 502, 8-504, 5

Έν ταὐτῷ.

Οὐκοῦν ἔχομεν ἐν τοῖς περὶ οἴκων ἀποδεδειγμένον, [10] ὡς τῷ σοφῷ προηγούμενος μέν ἐστιν ὁ μετὰ γάμου βίος, ὁ δ' ἄνευ γυναικὸς κατὰ περίστασιν· ὥστ' ἐπειδὴ χρὴ μὲν ἐν οῗς γε δυνάμεθα μιμεῖσθαι τὸν ἔχοντα νοῦν, τούτω δὲ προηγούμενόν ἐστι τὸ γαμείν, δήλον ὅτι καὶ ἡμίν ἄν εἴη καθήκον, εἴ γε μή τις εἴη περίστασις ἐμποδών. καὶ δὴ [15] τοῦτο μὲν πρῶτον ἔοικε δὲ καὶ πρὸ τοῦ σοφοῦ παρακαλεῖν ἡμᾶς ἡ καὶ αὐτὸν τὸν σοφὸν ἐπὶ τὸν γάμον ἐξοτρύνουσα φύσις, ἥ τις οὐ συναγελαστικοὺς ἡμᾶς ἀπειργάσατο μόνον, ἀλλὰ καὶ συνδυαστικούς, μετὰ καὶ τοῦ ἕν τε καὶ κοινὸν ἔργον ύποθεῖναι τῷ συνδυασμῷ· λέγω δὲ τὴν [20] παίδων γένεσιν καὶ βίου διεξαγωγὴν εὐσταθοῦς. δικαία δὲ διδάσκαλος ἡ φύσις, ὅτι τῆ παρ᾽ αὐτῆς κατασκευῆ σύμφωνον τὴν ἐκλογὴν χρὴ γίνεσθαι τῶν καθηκόντων. ζῇ γοῦν ἕκαστον τῶν ζώων ἑπομένως τῆ ἑαυτοῦ φυσικῆ κατασκευῆ, καὶ νὴ Δία τὸ φυτὸν ἄπαν ὡσαύτως κατὰ τὸ ἐπὶ αὐτῶν [503, 1] λεγόμενον ζῆν, πλὴν οὐκ ἐκλογισμῶ καὶ ἀριθμήσει τινὶ χρώμενα καὶ ταῖς ἀπὸ τῶν βασανιζομένων ἐκλογαῖς, ἀλλὰ τὰ μὲν φυτὰ τῆ φύσει ψιλῆ, ψυχῆς γάρ ἐστιν ἀμέτοχα, τὰ δὲ ζῶα φαντασίαις τε σπώσαις ἐπὶ τὰ οἰκεῖα καὶ [5] έξελαυνούσαις προθυμίαις. ἡμῖν δὲ ἡ φύσις ἔδωκε τὸν λόγον τά τε ἄλλα πάντα καὶ σὺν πᾶσι, μᾶλλον δὲ πρὸ πάντων αὐτὴν κατοψόμενον τὴν φύσιν, ὅπως ὡς πρός τινα σκοπὸν εὐφεγγῆ τε καὶ ἀραρότα τεταμένος ταύτην, ἐκλεγόμενός τε τὸ σύμφωνον αὐτῆ πᾶν καθηκόντως βιοῦντας ἡμᾶς [10] ἀπεργάζοιτο.

Έν ταὐτῶ.

Όθεν καὶ οὐκ ἂν ἁμάρτοι τις ἀτελῆ φήσας οἰκίαν τὴν ἄνευ γάμου, τῷ μήτε τὸ ἄρχον ἄνευ τοῦ ἀρχομένου δύνασθαι νοηθῆναι μήτ' ἄνευ τοῦ ἄρχοντος τὸ ἀρχόμενον [15] οῦτος γὰρ ὁ λόγος εῗ μάλα μοι δοκεῖ δυσωπεῖν τοὺς ἤλλοτριωμένους πρὸς γάμον.

Έν ταὐτῷ.

Φημὶ τοίνυν καὶ σύμφορον εἶναι τὸν γάμον πρῶτον μὲν ὅτι θεῖον ὡς ἀληθῶς φέρει καρπὸν τὴν παίδων [20] γένεσιν, οῖ παραστάται μὲν ἡμῖν οῖον συμφυεῖς ἔτι καὶ αὐτοῖς ἐβρωμένοις ἐν ἀπάσαις γίγνονται πράξεσιν, ἀγαθοὶ δὲ ἐπίκουροι κάμνουσιν ὑφ' ἡλικίας καὶ γήρα πιεζομένοις, οἰκεῖοι μὲν ἐν εὐπραγίαις εὐφροσύνης κοινωνοί, συμπαθεῖς δὲ ἐν τοῖς ἐναντίοις καιροῖς διάδοχοι τῶν ἀνιαρῶν. ἔπειτα [504, 1] καὶ πρὸ γενέσεως τέκνων λυσιτελὴς ἡ μετὰ γυναικὸς συμβίωσις. πρῶτον μὲν γὰρ ἀποτετρυμένους τοῖς θυραίοις καμάτοις ὑποδέχεται θεραπευτικῶς ἀναλαμβάνουσα καὶ μετ' ἐπιμελείας ἀνακτωμένη πάσης· ἔπειτα τῶν ὄντων [5] δυσχερῶν ἐν τῇ διανοία λήθην ἐντίθησι.

#### Anth. II 502, 8-504, 5

En el mismo lugar.

Entonces, ya que hemos mostrado en los pasajes acerca de los hogares (39) [10] que para el sabio la vida en matrimonio es preferible y bajo ciertas circunstancias lo es la vida sin esposa, puesto que en las circunstancias que podemos es necesario imitar al sensato, y para éste es preferible estar casado, es evidente que también para nosotros sería un deber, a no ser que existiera una circunstancia que lo impida. [15] Eso primeramente. Ahora bien, también la naturaleza parece exhortarnos, antes que el sabio, por impulsar igualmente al propio sabio al matrimonio. Esta naturaleza no solo nos hizo gregarios (40) sino inclinados a la vida en pareja, además de prescribir también con la unión una obra común. Me refiero a [20] la generación de hijos y a un decurso de vida estable. Así, maestra justa es la naturaleza (41), puesto que es necesario que la selección de los deberes resulte acorde con la constitución ofrecida por ella. En consecuencia, cada uno de los animales vive siguiendo su propia constitución natural y ¡por Zeus! toda planta, según lo ya [503, 1] expresado acerca de ello, vive de esta manera, con la salvedad de que la planta no dispone de razonamiento o cálculo alguno, ni de las sensaciones que se originan a partir de lo que experimentan, sino que las plantas se sirven de la mera naturaleza, pues no participan del alma, mientras que los animales disponen de las impresiones que los atraen hacia lo propio así como de [5] los deseos que les empujan hacia ello. La naturaleza, pues, nos dio la razón para contemplar todas las demás cosas, y con todas, pero más bien por encima de todas, la propia naturaleza, de modo que estando dirigida hacia esta como hacia cierta meta resplandeciente y firme, y seleccionando, de una vez, todo lo acorde a ella, nos [10] haría vivir como es debido (42).

En el mismo lugar.

De ahí que, uno no se equivocaría al decir que el hogar sin matrimonio es incompleto, por no ser posible concebir lo que se gobierna sin lo gobernado ni tampoco lo gobernado sin lo que gobierna. [15] Este argumento, entonces, me parece en gran medida que desagrada a quienes son ajenos al matrimonio.

En el mismo lugar.

Afirmo, pues, que el matrimonio es también útil (43), en primer lugar porque produce un fruto verdaderamente divino, [20] la procreación de hijos, quienes están a nuestra disposición como ayudantes connaturales en los momentos en los que aún estamos vigorosos en todas las acciones y como buenos asistentes al estar fatigados por la edad y agobiados por la vejez. Resultan también apropiados partícipes de la alegría en momentos de éxito y compasivos soportes de las disgustos en las situaciones contrarias. Además, la vida en común con una esposa es útil [504, 1] más allá de la procreación de los hijos (44). En primer lugar, en efecto, ella nos recibe cansados por causa de los trabajos fuera de casa, acogiéndonos solícitamente y reanimándonos con toda dedicación; además, induce en nuestra mente el olvido de las realidades [5] desagradables.

#### Anth. II 504, 5-506, 5

τὰ γὰρ σκυθρωπὰ τοῦ βίου περὶ μὲν τὴν ἀγορὰν ἢ τὸ γυμνάσιον ἢ τὸ χωρίον ἢ καθόλου πάσας μερίμνας ἀσγολοῦσι καὶ περὶ τοὺς φίλους τε καὶ συνήθεις διατρίβουσιν ήμιν οὐκ ἔστι πρόχειρα τοῖς ἀναγκαίοις ἐπιπροσθούμενα περισπασμοῖς· ἀνεθεῖσι δ' ἐκ [10] τούτων εἴς τε τὴν οἰκίαν ἐπανελθοῦσι καὶ οῗον εὐσχόλοις τὴν ψυχὴν γενομένοις ἐμπελάζει καιρῶ χρώμενα τούτω τοῦ άνιᾶν ήμᾶς, ὅταν γε ἔρημος εὐνοίας καὶ μονήρης ὁ βίος ἢ. γυνὴ δὲ παροῦσα μεγάλη γίνεται καὶ πρὸς ταῦτα παρηγορία, πυνθανομένη τι περὶ τῶν ἐκτὸς ἢ περὶ τῶν [15] ἔνδον ἀναφέρουσα καὶ συνδιασκεπτομένη καί τινα διάχυσιν κάξ άπλάστου προθυμίας εύφροσύνην παρέχουσα. καὶ μὴν οἵα μέν ἐστιν έν έορταῖς συνεπιμεληθήναι θυσιῶν καὶ ἱερουργιῶν, οἵα δ' ἐν ἀνδρὸς άποδημίαις εὐσταθῆ διατηρῆσαι καὶ μὴ παντάπασιν ἀπροστάτητον τὸν οἶκον, οἵα δὲ[20] κηδεμὼν οἰκετῶν, οἵα δὲ δὴ ἐν νόσοις [οἵα] παραστάτις, μακρὸς ἂν γένοιθ' ὁ λόγος πάντ' ἐπεξιὼν τὰ κατὰ μέρος. ἀρκεῖ γὰρ κεφάλαιον εἰπεῖν, ὡς δεῖ μὲν ἄπασιν ἀνθρώποις [505, 1] πρὸς μετρίαν τοῦ βίου διεξαγωγὴν δυοῖν, συγγενικής ἐπικουρίας καὶ συμπαθοῦς εὐνοίας οὔτε δὲ συμπαθέστερόν τι γυναικὸς εὕροιμεν ἂν οὕτε τέκνων συγγενέστερον. παρέχει δ' ἑκάτερον ὁ γάμος. πῶς οὖν οὐχὶ λυσιτελέστατον ἡμῖν; [5] ἀλλ' ἔγωγε καὶ καλὸν ἡγοῦμαι τὸν μετὰ γάμου βίον. τίς γὰρ ἕτερος τοιοῦτος γένοιτ' ἂν οἰκίας κόσμος οἶός έστιν ὁ κατὰ τὴν ἀνδρὸς καὶ γυναικὸς κοινωνίαν; οὐ μὲν δὴ πολυτελεῖς οἶκοι καὶ ὀρθόστρωτοι τοῖχοι καὶ περίστοα τοῖς ὑπὸ τῆς ἀπειραγαθίας θαυμαζομένοις λίθοις [10] διακεκοσμημένα οὐδὲ ζωγραφία καὶ ψαλιστοὶ μυὀῥινῶνες οὐδ' ἄλλο τι τῶν ἐκπληττόντων τοὺς ἠλιθίους κάλλος ἐστὶν οἰκίας, ἀλλὰ ζεῦγος ἀνδρὸς καὶ γυναικός, συγκαθειμαρμένων ἀλλήλοις καὶ καθιερωμένων θεοῖς γαμηλίοις γενεθλίοις ἐφεστίοις, συμφωνούντων μὲν ἀλλήλοις καὶ πάντα κοινὰ [15] πεποιημένων μέχρι καὶ τῶν σωμάτων, μᾶλλον δὲ καὶ αὐτῶν τῶν ψυχῶν, καὶ περὶ προστασίαν μὲν ἐχόντων τὴν ἐπιβάλλουσαν τοῦ οἴκου καὶ τῶν θεραπόντων, ἀνατροφὴν δὲ καὶ κηδεμονίαν τῶν τέκνων, ἐπιμέλειαν δὲ οὔτε σύντονον οὔτε μὴν ῥάθυμον, ἀλλ' ἐμμελῆ καὶ καθηρμοσμένην [20] τῶν πρὸς τὸ ζῆν ἀναγκαίων. τί γὰρ ἂν γένοιτο «κρεῖσσον καὶ ἄρειον» κατὰ τὸν θαυμασιώτατον "Ομηρον (Od. 6 182.) «ἢ ὅθ' ὁμοφρονέοντε νοήμασιν οἰκί' ἔχητον ἀνὴρ ἦδὲ γυνή;» διὸ καὶ πολλάκις ἐθαύμασα τοὺς ὡς βαρὺν ἡγουμένους τὸν μετὰ γυναικὸς βίον, οὐ γὰρ δὴ γυνὴ μὰ Δία βάρος ἢ [25] φορτίον ἐστί, καθάπερ οὖτοι δοκοῦσιν· ἀλλ' ἥδε μὲν κἀκ τῶν ἐναντίων κοῦφόν τι καὶ ῥᾶστα φέρεσθαι δυνάμενον, μᾶλλον δὲ καὶ τῶν ὄντως ἐπαχθῶν καὶ βαρέων κουφιστικόν. [506, 1] οὐδὲν γὰρ οὕτω φορτικόν ἐστι τῶν ὄντων, ὥστε μὴ ῥᾶον εἶναι συμφρονοῦσί γε ἀνδρὶ καὶ γυναικὶ καὶ κοινῆ φέρειν αὐτὸ βουλομένοις. βαρὺ δέ ἐστιν ὡς ἀληθῶς ἀφροσύνη καὶ δύσοιστον τοῖς αὐτὴν κεκτημένοις, ὑφ' ἦς δή καὶ τὰ [5] φύσει κοῦφα γίνεται βαρέα, τά τε ἄλλα καὶ γυνή.

#### Anth. II 504, 5-506, 5

En efecto, las cosas sombrías de la vida, concernientes al ágora, al gimnasio, al terruño o, en una palabra, las que nos demandan cualquier preocupación, al igual que las del trato con los amigos y allegados, no las tenemos presentes al ser difuminadas por las ocupaciones imprescindibles. En cambio, una vez liberados [10] de estas, llegados nuevamente a casa y encontrándonos anímicamente relajados, las cosas sombrías de la vida, sirviéndose de esta ocasión, se aproximan para molestarnos siempre, claro está, que la vida estuviera desprovista de benevolencia y fuera solitaria. La presencia de la esposa, entonces, resulta ser gran consuelo, incluso frente a estas situaciones, al inquirir (sc. ella) cualquier cosa acerca de lo de afuera, relatar cualquier asunto [15] doméstico y al examinarlos conjuntamente, de suerte que ofrece cierta distensión y alegría en virtud de su no fingida alacridad. Y, en verdad, cuán capaz es en las festividades religiosas de colaborar diligentemente con los sacrificios y ritos, cuán, a su vez, en mantener en las ausencias del esposo la casa en buen orden y no enteramente sin guía, cuán [20] solicita con los de la casa y, cuán, en verdad, auxiliar en las enfermedades. La exposición sería extensa si se recorriese todas las circunstancias una por una. Basta, pues, mencionar el punto capital: que a todos los hombres [505, 1] en aras de un curso de vida moderado le son precisas dos cosas, ayuda familiar y benevolencia compasiva. Ahora bien, ni encontraríamos nada más compasivo que la esposa ni nada más familiar que los hijos. El matrimonio, pues, ofrece ambos. ¿Cómo, entonces, no habría de ser lo más ventajoso para nosotros? [5] Yo, en lo personal, considero que la vida matrimonial es noble (45). ¿Qué, en efecto, llegaría a ser otro adorno mejor de la casa sino el de la unión de esposo y esposa?

Evidentemente, no son casas lujosas, de paredes revestidas con placas de mármol y patios rodeados de columnas embellecidas con piedras que mueven la admiración del ignorante del bien, [10] ni pinturas y mirtos podados, ni tampoco hace la belleza de una casa ninguna otra de las cosas que turban a los insensatos, sino la unión de esposo y esposa, compartiendo un mismo destino, y ofreciendo sacrificios a las divinidades del matrimonio, del nacimiento y del hogar, concordando entre sí y [15] habiendo hecho todo común, también hasta sus cuerpos, pero especialmente sus propias almas; asimismo, manteniendo respecto a la dirección de la casa y de los criados, pero también respecto a la alimentación y a la crianza de los hijos, un cuidado ni rígido ni negligente, sino armonioso y adaptado [20] a las necesidades del vivir. ¿Qué, en efecto, llegaría a ser 'más fuerte y excelso', según el muy admirado Homero (Hom. 6, 182 y ss.), 'que cuando esposo y esposa mantienen la casa, compartiendo los mismos propósitos'? Por ello, entonces, con frecuencia me sorprendí de quienes consideran como algo pesado la vida con una esposa. Ciertamente ¡por Zeus! la esposa no es un peso o [25] carga alguna, como precisamente a aquellos les parece; por el contrario, ella es algo ligero y que puede ser llevado con total facilidad, pues incluso aligera, más bien, las cosas realmente desagradables y pesadas. [506, 1] No existe nada, en efecto, tan pesado que no resulte fácil de sobrellevarlo al esposo y esposa, estando (sc. ellos) de acuerdo y queriéndolo. Ahora bien, pesado y difícil de soportar es, verdaderamente, la insensatez, pues debido a ella incluso lo que es ligero [5] por naturaleza resulta pesado, así, entre otras cosas, también la esposa.

#### Anth. II 506, 5-507, 5

[5] τῷ ὄντι γὰρ δὴ καὶ συχνοῖς [γὰρ] δή τισιν ἀφόρητος ἐγένετο ὁ γάμος, ἀλλ' ούχὶ παρ' ἑαυτοῦ οὐδὲ τῷ φύσει τοιάνδε τὴν μετὰ γυναικὸς εἶναι κοινωνίαν άλλ' ὅταν γαμῶμεν ἃς μὴ δεῖ, μετὰ τοῦ καὶ αὐτοὶ παντάπασιν ἀπειροβίως διακεῖσθαι [10] καὶ ἀπαρασκεύως ἔχειν πρὸς τὸ ἀγαγεῖν ὡς χρὴ τὴν ἐλευθέραν ἄγεσθαι, τὸ τηνικαῦτα συμβαίνει χαλεπὴν καὶ ἀφόρητον γίνεσθαι τὴν κοινωνίαν. ἀμέλει καὶ ταύτη χωρεῖ τοῖς πολλοῖς ὁ γάμος. οὐ γὰρ ἐπὶ παίδων γενέσει καὶ βίου κοινωνία ἄγονται γυναῖκας ἀλλ' οἳ μὲν διὰ [15] προικὸς ὄγκον, οἳ δὲ δι' ἐξοχὴν μορφῆς, οἳ δὲ δι' ἄλλας τινὰς τοιουτοτρόπους αἰτίας, αἷς χρώμενοι κακαῖς συμβούλοις, οὐδὲν περὶ τῆς διαθέσεως καὶ τοῦ ἤθους τῆς νύμφης πολυπραγμονήσαντες, ὄλεθρον αύτῶν θύουσι τὸν γάμον, καὶ θύραις κατεστεμμέναις τύραννον ἀντὶ γυναικὸς [20] ἐπεισάγουσιν ἑαυτοῖς, καὶ ταῦτα μηδὲ ἐφ' ὁποσονοῦν ἀνταρκέσαι δυνάμενοι καὶ τὴν περὶ τῶν πρωτείων ἄμιλλαν άγωνίσασθαι. φανερὸν οὖν ὡς οὐ δι' αὑτὸν, ἀλλὰ διὰ ταῦτα πολλοῖς βαρὺς καὶ ἀφόρητος ὁ γάμος γίνεται. χρὴ δ' «οὕτ' ἀναίτια, φησίν αἰτιᾶσθαι οὔτ' ἔγκλημα [25] πραγμάτων ποιείσθαι τὴν αὑτῶν ἀσθένειαν καὶ περὶ τὴν χρῆσιν αὐτῶν <ἄγνοιαν>». ἐπεί τοι καὶ ἀλόγιστον ἄλλως πανταχόθεν μὲν ἀφορμὰς ζητεῖν φιλιῶν καί τινας προσποιεῖσθαι [507, 1] φίλους καὶ ἑταίρους οἶον συμμάχους ἐσομένους πρὸς τὰ τοῦ βίου δυσχερῆ, τὴν δὲ καὶ παρὰ τῆς φύσεως καὶ παρὰ τῶν νόμων καὶ παρὰ τῶν θεῶν διδομένην ἀνδράσιν συμμαχίαν τε καὶ βοήθειαν, τουτέστι τὴν ἐκ γυναικὸς καὶ [5] τέκνων, μὴ ζητεῖν τε καὶ προσποιεῖσθαι.

#### Anth. II 603, 8-604, 1

## [8] Ἱεροκλέους

Έν δὲ τῷ περὶ τοῦ γάμου καὶ τῆς παιδοποιἵας τόπῳ [10] θετέος ἐστὶ καὶ ὁ τῆς πολυτεκνίας λόγος. κατὰ φύσιν γάρ πως καὶ ἀκόλουθον τῷ γάμῳ τὸ πάντα ἢ τά γε πλεῖστα τῶν γεννωμένων ἀνατρέφειν· ἀλλ' ἐοίκασιν οἱ πλείους ἀπειθεῖν τῆ παραινέσει δι' αἰτίαν οὐ μάλα πρεπώδη, διὰ γὰρ φιλοπλουτίαν καὶ τὸ πάμμεγα κακὸν [15] ἡγεῖσθαι τὴν πενίαν τοῦτο πάσχουσι. πρῶτον μὲν δὴ λογιστέον, ὡς οὐχ ἑαυτοῖς μόνον παραστάτας καὶ γηροβοσκοὺς καὶ πάσης τύχης τε καὶ περιστάσεως κοινωνοὺς γεννῶμεν, οὐδ' ὑπὲρ ἑαυτῶν μόνον, ἀλλὰ καὶ ὑπὲρ τῶν γονέων ἡμῶν κατὰ πολλά γε καὶ γὰρ εὐχαριστίαν ἔχει [20] πρὸς αὐτοὺς ἡ παιδοποιἵα τῷ, κἂν εἴ τι πάθοιμεν ἡμεῖς πρότερον, καταλείπειν ἐκείνοις ἀνθ' ἡμῶν αὐτοὺς γηροβοσκούς· καλὸν δὲ πάππος ὑπὸ σφετέρων ἐκγόνων χειραγωγούμενός τε καὶ τῆς ἄλλης ἐπιμελείας ἀξιούμενος· ὥστε πρῶτον μὲν εὐχάριστα πράττοιμεν ἂν εἰς γονέας [604, 1] τοὺς ἑαυτῶν, παίδων

#### Anth. II 506, 5-507, 5

[5] En realidad, pues, el matrimonio resulta insoportable para muchos, pero, en absoluto, por sí mismo (46). Tampoco es tal por naturaleza la unión con una esposa; ahora bien, cuando nos casamos con la que no se debe y, además, nosotros mismos nos encontramos faltos de experiencia de vida [10] y estamos mal preparados para casarnos como le es preciso a un hombre libre, en tales circunstancias, entonces, la unión resulta difícil y llega a ser insoportable. También en estas condiciones se da el matrimonio. Muchos se casan, en efecto, no para la procreación de hijos y una vida en común, sino que unos lo hacen por el volumen de [15] la dote, otros por la exuberancia de la figura, otros por algunas otras causas de esta misma clase que le sirven de malos consejeros. Así, sin haber en absoluto reparado cuidadosamente en la índole y el carácter de la novia, celebran el matrimonio para [20] su propia ruina y, a través de puertas adornadas, introducen en casa a un tirano en lugar de a una esposa, siendo incapaces en medida alguna de hacer frente a esto y de entablar una confrontación por la preeminencia. En consecuencia, es evidente que no por sí mismo, sino por estas causas, el matrimonio resulta para muchos pesado y difícil de soportar. Ni se ha de inculpar a lo que no tiene culpa, dicen, ni [25] acusar a la realidad por nuestra propia debilidad e ignorancia respecto a su manejo. Así, entonces, resulta ciertamente absurdo buscar de cualquier manera y en todas partes ocasiones para la amistad y para ganar algunos [507, 1] amigos y compañeros como futuros aliados frente a los acontecimientos desagradables de la vida, pero, en cambio, no buscar y ganar la alianza y el auxilio dado a los hombres por la naturaleza, las costumbres y los dioses, es decir, la proveniente de la esposa y [5] los hijos.

#### Anth. II 603, 8-604, 1

#### [8] De Hierocles.

En el tópico acerca del matrimonio y la procreación [10] se ha de incluir también la exposición de la fecundidad. Pues, conforme a naturaleza también es, en cierta medida, inherente al matrimonio el criar a todos los hijos o, al menos, al mayor número de ellos (47). La mayoría, no obstante, parece hacer caso omiso a esta exhortación por una causa no muy conveniente. Movidos, en efecto, por el amor a la riqueza y [15] por considerar la pobreza un grandísimo mal, están en tal disposición. Primeramente se ha de considerar que no solo engendramos en interés propio auxiliares, sustentadores de la vejez y compañeros ante cualquier fortuna y circunstancia; no solo, en verdad, en beneficio propio, sino incluso muchas veces en beneficio de nuestros progenitores, ya que [20] la procreación encierra para ellos el don de dejarles, si nos pasara algo antes, a nuestros hijos como soporte de la vejez en lugar de nosotros mismos. Resulta hermoso un abuelo llevado de la mano por sus descendientes, siendo, igualmente merecedor de otros cuidados. De modo que, en primer lugar, haríamos un acto de agradecimiento hacia [604, 1] nuestros

### Anth. II 604, 1-605, 16

ἐπιμελούμενοι γενέσεως. εἶτα καὶ ταῖς εὐχαῖς τε καὶ σπουδαῖς τῶν ἡμᾶς γειναμένων συνεργήσομεν [3] εὐθὺ γὰρ ὅτε πρῶτον περὶ τὴν ἡμετέραν εἶχον γένεσιν, διανοία χρώμενοι τοῦ χύσιν αὐτῶν εἰς πλεῖστον [5] λαβεῖν τὴν διαδοχὴν καὶ παίδας ἐκ παίδων ὑπολιπέσθαι, καὶ γάμου προὐνόησαν καὶ τῆς ἡμετέρας σπορᾶς καὶ ἀνατροφῆς. ὅθεν γαμοῦντες μὲν καὶ παιδοποιούμενοι πράττοιμεν ἂν οἷον μέρη τῆς ἐκεί-νων εὐχῆς· τὰ δ' ἐναντία φρονήσαντες ἐγκόπτοιμεν ἂν αὐτῶν τῆ προαιρέσει. καὶ [10] μὴν κινδυνεύει πᾶς ὁ θελοντὴς καὶ περιστάσεως ἄνευ γάμον ἐκκλί-νων καὶ παιδοποιΐαν παρανοίας κρίνειν τοὺς ἑαυτοῦ γονέας, ὡς οὐ σὺν ὀρθοῖς λογισμοῖς περὶ γάμου πεπραγματευμένους. ἔνθα δὴ καὶ τὴν ἀνομολογίαν φωράσειεν ἄν τις εὐπετῶς. πῶς γὰρ οὐ μάχης πλῆρες [15] εὐαρεστεῖν μὲν τῶ ζῆν καὶ μένειν ἐν αὐτῶ, ὡς καθηκόντως εἰς τὸν βί ον ὑπὸ τῶν σπειράντων παρηγμένον, τὸ δ' αὐτὸν ἑτέρους γεννῆσαι τῶν ἀδοκί μων ὑπολαμβάνειν; ἀλλὰ γὰρ πρῶτον μέν, ὡς ἔφην, ἐντεθυμῆσθαι χρή, διότι γεννώμεν οὐχ ἑαυτοῖς μόνον, ἀλλὰ καὶ τοῖς δι' οὺς [20] γεγόναμεν αὐτοί· ἔπειτα καὶ ὑπὲρ φίλων τε καὶ συγγενῶν. κεχαρισμένον γὰρ καὶ τούτοις ἐστὶ παίδας ἐξ ἡμῶν ἰδείν, διά τε τὴν εὔνοιαν καὶ οἰκειότητα καὶ δὴ καὶ διὰ τὴν άσφάλειαν. διορμίζεται γὰρ ὑπὸ τοῦ τοιούτου τοῖς προσήκουσιν ὁ βίος ἀνὰ λόγον ταῖς ἐπὶ πολλῶν ἀγκυρῶν [25] σαλευούσαις ναυσίν. ὅθεν κατὰ τὸν φιλοσυγγενῆ καὶ φιλεταῖρόν ἐστιν ἡ περὶ γάμον καὶ τέκνα σπουδή. παρακαλεῖ δ' εὖ μάλα καὶ ἡ πατρὶς ἐπὶ ταὐτόν. καὶ σχεδὸν οὐδ' [605, 1] ἑαυτοῖς οὕτως ὡς τῆ πατρίδι φυτεύομεν παίδας, τῆς μεθ' ἡμᾶς προνοούμενοι τάξεως καὶ τῷ κοινῷ παρέχοντες τοὺς διαδεξομένους ἡμᾶς. ὅθεν ὁ μὲν ἱερεὺς ἴστω τῆ πόλει τῆ ἑαυτοῦ ίερέας ὀφεί-λων, ὁ δ' ἄρχων ἄρχοντας, ὁ δὲ [5] δημηγόρος δημηγόρους, καὶ ὡς άπλῶς εἰπεῖν ὁ πολίτης πολίτας. καθάπερ οὖν χορῶ μέν ἐστι κεχαρισμένη ἡ τῶν χορευτῶν διαμονή, στρατεύματι δὲ ἡ τῶν στρατιωτῶν, οὕτω καὶ πόλει ἡ τῶν πολιτῶν. ἀλλ' εἰ μὲν ἦν ὀλιγοχρόνιόν τι σύστημα πόλις, ὅ τε βίος αὐτῆς κατὰ βίον [10] ἀνθρώπου τὴν συμμετρίαν ἐλάμβανεν, οὐδὲν ἔδει διαδοχῆς· ἐπεὶ δ' εἰς πολλὰς γενεὰς ἐξικνεῖται, δαίμονι δὴ εὐδαιμονεστέρῳ χρησαμένη, καὶ είς μακροὺς αἰῶνας πόλις, φανερὸν, ὡς οὐ τοῦ παρόντος ἐστοχάσθαι δεῖ μόνον, άλλὰ καὶ τοῦ μετέπειτα, τήν τε ἰδίαν μὴ περιορᾶν χώραν [15] ἔρημον, ἀλλ' ἐπ' έλπίσιν ίδρυμένην ταῖς ἀπὸ τῶν ἡμετέρων τέκνων.

#### Anth. II 604, 1-605, 16

padres, preocupándonos por la generación de los hijos. Además, también colaboraremos con las súplicas y afanes de quienes nos engendraron. [3] Pues, desde el momento en que, por primera vez, se plantearon nuestra génesis, con la intención de [5] concebir la sucesión como una difusión de ellos al máximo y de dejar tras de sí hijos de hijos, se preocuparon tanto del matrimonio como de nuestro nacimiento y crianza. De ahí que, casándonos y teniendo hijos, actuaríamos como si fuéramos parte de sus ruegos. En cambio, pensando realizar lo contrario, iríamos en contra de su elección. [10] Todo aquel que voluntariamente y sin circunstancia que lo impida evita el matrimonio y la procreación de hijos da la impresión, entonces, de acusar a sus propios padres de locura, como si ellos no hubieran actuado respecto al matrimonio con razonamientos sensatos. Aquí, naturalmente, cualquiera detectaría con facilidad la incoherencia. Pues ¿cómo no sería enteramente contradictorio [15] complacerse en vivir y permanecer vivo, asumiendo haber sido traído apropiadamente a la vida por sus progenitores, pero considerar que entre las cosas reprochables está el engendrar a otros? Por tanto, en primer lugar —como dije— es necesario tener presente que engendramos no solo para nosotros mismos, sino también para aquellos a través de los cuales [20] nosotros mismos nacimos. Luego, también en beneficio tanto de los amigos como de los parientes. Les es agradable, ciertamente, ver a nuestros niños, en virtud de la benevolencia y familiaridad, pero, particularmente, en virtud de la seguridad. En razón de tal seguridad la vida de aquellos que son cercanos es conducida a puerto, tal como [25] las naves en aguas agitadas son aseguradas con muchas áncoras. De ahí que, la preocupación por el matrimonio y los hijos está en conformidad con el amor al pariente y al amigo. En buena medida, también la patria exhorta hacia esto mismo. Así que, no engendramos, prácticamente, tampoco [605, 1] para nosotros mismos sino para la patria, preocupándonos de nuestra sucesión y ofreciendo a la comunidad quienes nos relevarán. Por ello, sepa el sacerdote que debe a su propia ciudad sacerdotes, el arcontes, arcontes, [5] el orador, oradores, y, en una palabra, el ciudadano, ciudadanos. Así como, en efecto, place al coro la sucesión permanente de los coristas, al ejército la de los soldados, así también place a la ciudad la de los ciudadanos. Ahora bien, si una ciudad fuese un sistema de poca duración, la vida de ésta alcanzaría la proporción de la vida [10] de un hombre y, en absoluto, necesitaría de sucesión. Pero, puesto que la ciudad alcanza muchas generaciones y largas épocas, gozando, naturalmente, de muy favorables manes, es evidente que no solo se ha de tener en la mira el presente, sino también el porvenir, y no se ha de mirar con indiferencia que el lugar natal quede [15] desierto, sino que quede edificado sobre las esperanzas que surgen de nuestros hijos.

Anth. II 640, 4-642, 5

# Ίεροκλέους ἐκ τοῦ Πῶς χρηστέον τοῖς γενεῦσιν.

Μετὰ τὸν περὶ θεῶν καὶ πατρίδος λόγον τίνος μᾶλλον ἂν προσώπου μνησθείη τις πρῶτον ἢ γονέων; [7] ὄθεν λεκτέον περὶ τούτων, οὓς δευτέρους καὶ ἐπιγείους τινὰς θεοὺς εἰπὼν οὐκ <ἂν> ἁμάρτοι τις, ἕνεκά γε τῆς [10] ἐγγύτητος, εἰ θέμις εἰπεῖν, καὶ θεῶν ἡμῖν τιμιωτέρους. προλαβεῖν δὲ άναγκαῖόν ἐστιν, ὡς μόνον μέτρον τῆς πρὸς αὐτοὺς εὐχαριστίας ἡ διηνεκὴς καὶ ἀνένδοτος προθυμία πρὸς τὸ ἀμείβεσθαι τὰς εὐεργεσίας αὐτῶν ἐπεί τοί γε πολὺ καταδεέστερα, κἂν πάνυ πολλὰ πράξωμεν ὑπὲρ [15] αὐτῶν. άλλ' ὅμως κινδυνεύει καὶ ταῦτ' ἐκείνων ἔργα τυγχάνειν, ὅτι καὶ ἡμᾶς τοὺς ταθτα πράττοντας ἐκεῖνοι πεποιήκασιν. ὥσπερ οὖν τὰ ὑπὸ Φειδίου καὶ τῶν ἄλλων τεγνιτῶν ἀπεργασθέντα, εἴπερ καὶ αὐτὰ ἕτερά τινα κατεσκεύαζεν, οὐκ ἂν ὀκνήσαιμεν καὶ ταῦτα τῶν τεχνιτῶν [20] ἔργα φάσκειν οὕτως εἰκότως καὶ τὰ ὑφ' ἡμῶν δρώμενα λέγοιμεν ἂν εἶναι τῶν γονέων ἡμῶν ἔργα, δι' οὓς καὶ [641, 1] ἡμεῖς γεγόναμεν, καὶ οὐχὶ τἄλλα μέν, οὐχὶ δὲ καὶ τὰ ύπερ αὐτῶν πραττόμενα τῶν γονέων. πρὸς οὖν τὴν εὐμαρῆ τῶν ἐπ' αὐτοὺς καθηκόντων αἵρεσιν κεφαλαιώδη τινὰ χρὴ προβαλλομένους [5] λόγον, τοῦτον ἐν προχείρῷ διηνεκὲς ἔχειν, ὡς οἱ γονεῖς ἡμῶν θεῶν εἰκόνες καὶ νὴ Δία θεοὶ ἐφέστιοι καὶ εὐεργέται καὶ συγγενεῖς δανεισταί τε καὶ κύριοι καὶ φίλοι βεβαιότατοι. θεῶν τε γὰρ εἰκόνες ὁμοιόταται καὶ ὑπὲρ τὰς τῶν τεχνῶν δυνάμεις καθιγμέναι τῆς ἐμφερείας. Θεοί τε γὰρ [10] ἑστιοῦχοι καὶ συνδίαιτοι ἡμῖν, ἔτι δ' εὐεργέται μέγιστοι καὶ παρεσχημένοι τὰ μέγιστα καὶ μὰ Δί' οὐχὶ μόνον ἃ ἔχομεν, ἀλλὰ καὶ ὁπόσα παρέχειν ἐβουλήθησαν ἅ τε καὶ εὔξαιντο. πρὸς δὲ τούτοις συγγενεῖς ἔγγιστα καὶ τῆς πρὸς ἑτέρους αἴτιοι συγγονείας. δανεισταὶ δὲ τῶν τιμιωτάτων, [15] μόνα ἀπαιτοῦντες ὧν καὶ ἡ ἀπόδοσις πάλιν ἐστὶν ἡμῶν εὐεργεσία. τί γὰρ τηλικοῦτον παιδὶ κέρδος, ήλίκον ἐστὶ τὸ πρὸς τοὺς γειναμένους εὐσεβὲς καὶ εὐχάριστον; κύριοί γε μὴν δικαιότατα. τίνος γὰρ κτῆμα μᾶλλον εἴημεν <ἂν ἢ> ἐκείνων, δι' οὓς ἐσμέν; οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ φίλοι καὶ [20] παραστάται διηνεκεῖς καὶ αὐτόκλητοι παντὸς καιροῦ καὶ πάσης περιστάσεως ἐπίκουροι. ἐπεὶ δὲ τῶν προκατηριθμημένων άπάντων τὸ ἐξοχώτατον ἢν ὄνομα γονεῦσι, καθὸ [642, 1] θεοὺς αὐτοὺς ἀπεκαλοῦμεν, τῆ τοιᾶδε ἐπινοία προσθετέον ἕτερον καὶ νομιστέον ἑαυτοὺς καθάπερ ἐν ἱερῶ τῆ οἰκία ζακόρους τινὰς καὶ ἱερέας, ύπ' αὐτῆς κεχειροτονημένους καὶ καθιερωμένους τῆς φύσεως, ἐγκεχειρίσθαι τὴν [5] τῶν γονέων θεραπείαν.

Anth. II 640, 4-642, 5

#### [4] De Hierocles

del De qué manera hay que comportarse con los padres.

Tras la exposición sobre los dioses y la patria qué persona (48) mencionaría uno en primer lugar, sino los padres, [7] Por eso, se debe hablar de ello. Nadie se equivocaría al considerarlos una especie de segundos dioses terrenales y, ciertamente, en razón de su [10] proximidad, si fuera lícito decirlo, incluso más dignos de honra que los dioses (49). Es necesario considerar de antemano que la continua y firme voluntad de retribuirles su buen obrar hacia nosotros es la única medida de agradecimiento hacia ellos, puesto que, por muchas cosas que realicemos en [15] su favor, todas serían muy insignificantes, e incluso es posible que éstas resulten obras de ellos, ya que nos han hecho sus realizadores (50).

Así como, en efecto, nadie vacilaría en decir que, si las obras modeladas por Fidias u otros maestros engendraran algunas otras, éstas son también [20] obras de los maestros, de la misma manera diríamos verosímilmente que también las obras hechas por nosotros son obras de nuestros padres, a través de quienes [641, 1] hemos sido engendrados, y no diríamos que esto se aplica a otras cosas pero no respecto a las obras realizadas en beneficio de nuestros propios progenitores. En consecuencia, con miras a una fácil elección de los deberes hacia ellos, es necesario tener presente un [5] pensamiento central que permanentemente se ha de mantener a mano: nuestros padres son imágenes de los dioses y, ¡por Zeus!, dioses protectores del hogar, benefactores y prestamistas connaturales así como muy firmes señores y amigos. Son, en efecto, las imágenes más semejantes a los dioses, alcanzando una similitud por encima de las capacidades de las artes. Son, también, dioses del hogar y conviven con nosotros, además de ser los más grandes benefactores y [10] suministradores de los mayores bienes y, ¡por Zeus!, no sólo de los que ya tenemos, sino incluso de cuantos decidieron así como cuantos desearían suministrar.

Además de esto, son los parientes más próximos y responsables de nuestro parentesco con otros. Son prestamistas de valiosísimos bienes y [15] reclaman a cambio solo aquellos cuyo pago incluso es, a su vez, un beneficio para nosotros. ¿Qué ganancia tal puede, entonces, obtener un hijo, cual es la piedad y la gratitud hacia quien le ha engendrado? Son señores, sin duda, en el modo más justo ¿De quién, en efecto, seríamos una posesión, más que de aquellos a través de los cuáles somos? Son, ciertamente, amigos y [20] auxiliares permanentes en toda ocasión y en toda circunstancia son protectores sin tener que haber sido llamados. Puesto que, entonces, entre todo lo enumerado anteriormente lo más prominente era el apelativo dado a los progenitores, en virtud del cual [642, 1] los denominábamos dioses, hay que añadir a este pensamiento otro elemento: se ha de considerar la casa como si se tratase de un templo y a los hijos como los auxiliares y sacerdotes del templo, asignados y consagrados por la propia naturaleza a volcarse [5] al cuidado de los padres.

#### Anth. II 642, 5-644, 1

őθεν καὶ διελόντες τῆς ἐπιμελείας τὸ μὲν εἰς σῶμα, τὸ δ' εἰς ψυχήν, καθ' έκάτερον αὐτῶν μεθ' έκάστης προθυμίας, πείθεσθαί γε τῶ λόγω τι βουλόμενοι, τὸ καθῆκον ἐκπληρώσομεν. τοῦ μὲν οὖν σώματος εἵνεκα βραχὺς ὁ λόγος, εἰ καὶ ἀναγκαῖος: [10] προνοήσομεν γὰρ τροφῆς αὐτῶν ἐλευθερίου καὶ πρὸς τὴν άσθένειαν τοῦ γήρως ἡρμοσμένης: ἔτι δὲ κοίτης καὶ ὕπνου ἀλείμματός τε καὶ λουτροῦ καὶ ἐσθῆτος καὶ ἁπαξαπλῶς τῶν ἕνεκα τοῦ σώματος ἀναγκαίων, ὡς κατὰ μηδὲν τούτων ἐνδείας ποτὲ πειραθεῖεν, μιμούμενοι τὴν αὐτῶν [15] ἐκείνων περὶ τὴν ἡμετέραν ἀνατροφήν, ὅτ᾽ ἦμεν νεογνοί, κηδεμονίαν [16] ὥστε προσαναγκάζειν έαυτοὺς καὶ μαντικόν τι <πρὸς τὴν ἐκείνων> προσφέρεσθαι θεραπείαν, κάξευρίσκειν, εἴπερ αὐτοὶ μὴ λέγοιεν, πρὸς τίνα μάλιστα ῥέπουσιν αὐτοῖς αἱ προθυμίαι τῶν τῷ σώματι [20] προσαγομένων. πολλὰ γὰρ αῗ κἀκεῖνοι περὶ ἡμῶν ἐμαντεύσαντο, πολλάκις ἀνάρθροις ἔτι καὶ κλαυθμώδεσι φωναῖς ότι μὲν δεόμεθα τινῶν σημηνάντων, τίνα δ' ἐστὶν ὧν δεόμεθα διασαφῆσαι μὴ δυνηθέντων. κἂν εἰ ἡμῖν καὶ αὐτῶν [643, 1] τούτων τῶν καθ' ἡμᾶς γεγονότων διδάσκαλοι γεγόνασιν, ὧν ἄξιοι τυγγάνειν εἰσὶ παρ' ἡμῶν, ταῦθ' ἡμᾶς διὰ τοῦ προπαρασχείν ήμιν διδάξαντες. ταίς δὲ ψυχαίς αὐτῶν παρασχετέον πρῶτον μὲν τὴν εὐθυμίαν, ἣ μάλιστα [5] γένοιτ' ἂν ἐκ τοῦ συναναστρέφεσθαι νύκτωρ τε καὶ μεθ' ἡμέραν αὐτοῖς, εἰ μή τι κωλύοι, συμπεριπατοῦντας συναλειφομένους συνδιαιτωμένους. καθάπερ γὰρ τοῖς μακρὰν στελλομένοις ἀποδημίαν πρὸς εὐθυμίαν εἰσὶν ἐν τρόπῳ γινόμεναι προπομπίας τῶν οἰκειοτάτων τε καὶ φιλτάτων [10] συναναστροφαί, τὸν αὐτὸν τρόπον καὶ τοῖς γονεῦσιν νενευκόσιν ἤδη πρὸς τὴν ἄφοδον ἐν τοῖς μάλιστα κεχαρισμέναι καὶ προσφιλεῖς εἰσιν αἱ τῶν τέκνων προσεδρίαι. καὶ μέντοι κἂν εἴ τί που γένοιντο παραμαρτάνοντες (ὁποῖα δὴ πολλὰ φιλεῖ γενέσθαι περὶ τοὺς πλείονας καὶ [15] ἰδιωτικώτερον ἠγμένους), ἐπανορθωτέον μέν, ἀλλ' οὐ μετ' ἐπιπλήξεως μὰ Δία, καθάπερ ἔθος πρὸς τοὺς έλάττονας ἢ ἴσους ποιεῖν, ἀλλ' ὡς μετὰ παρακλήσεως, καὶ οὐχ ὡς δι' ἀμαθίαν άμαρτάνοντας, άλλ' ὡς παρορῶντας τῶ μὴ ἐφεστακέναι, πάντως δ' ἂν ἰδόντας εἴπερ ἐπέστησαν. ἀνιαραὶ γὰρ τοῖς τηλίκοις [20] καὶ μάλιστα αἱ ἐκτενῶς νουθετήσεις, ἀναγκαία δὲ μετὰ παρακλήσεως καί τινος φιλοτεχνίας ἴασις τῶν παρορωμένων, φέρει δ' ἐπὶ τὴν εὐθυμίαν αὐτοῖς καὶ τὸ τῶν θητικωτέρων εἶναι δοκούντων ὑπηρετημάτων ἄπτεσθαί [644, 1] ποτε τοὺς παῖδας, ὥστε καὶ πόδας

#### Anth. II 642, 5-644, 1

De ahí que, habiendo dividido el cuidado entre el relativo al cuerpo y el relativo al alma, ocupándonos de cada uno de estos con el respectivo celo y queriendo de alguna manera obedecer a la razón, daremos completo cumplimiento a nuestro deber. En consecuencia, en lo que atañe al cuidado de su cuerpo, la exposición es breve, aunque imprescindible. [10] Nos preocuparemos, en efecto, de que tengan una generosa alimentación, adecuada a la debilidad de la edad senil. Además, nos preocuparemos de su lecho, sueño, ungüentos, baño, vestido y, en general, de cuanto requiere el cuerpo, de modo que en momento alguno experimenten necesidad de ninguna de estas cosas, imitando (sc. nosotros) la protección que [15] ellos mismos nos prodigaron para nuestra crianza cuando nosotros éramos recién nacidos. [16] De modo que debemos obligarnos, además, a desarrollar una especie de adivinación respecto a su cuidado y a descubrir, en el caso de que ellos no lo manifestaran, hacia dónde tienden especialmente los apetitos concernientes a lo que es reclamado por el cuerpo. [20] Muchas cosas adivinaron, en efecto, también ellos, a su vez, acerca de nosotros cuando, con frecuencia, a través de sonidos inarticulados e, incluso, gimientes, indicábamos qué necesitábamos (51). Además, si resultaron nuestros maestros de [643, 1] estas exigencias cuando surgían en nosotros, cuya satisfacción también merecen recibir de nosotros, es por habérnoslas enseñado al suplírnoslas en el pasado. A sus almas, se les ha de suministrar, en primer lugar (52), buena disposición de ánimo que, principalmente, se obtendría [5] del convivir noche y día con ellos, paseando con ellos, si nada lo impidiera, ungiéndonos en común y compartiendo un mismo género de vida. Así como, en efecto, para quienes están próximos a emprender un largo viaje fuera del demos, contribuye a una buena disposición de ánimo [10] el trato con los seres más cercanos y los más queridos, al modo en que esto se da en una procesión, de la misma manera también para los padres que ya han aceptado su partida, los asiduos cuidados de sus hijos en esas circunstancias resultan especialmente gratos y queridos. Y si se diera el caso de que ellos incurrieran en algún error (lo cual muchas veces suele suceder con la mayor parte de los que [15] han sido educados negligentemente), se les ha de corregir, ciertamente; ahora bien, no, ¡por Zeus!, con una reprimenda, como se acostumbra a hacer con los inferiores o iguales, sino, por el contrario, mediante una exhortación, y no como si les achacásemos el haber errado por desconocimiento, sino como si no hubieran visto bien por no haber prestado atención, pues, de haber estado encima, lo hubieran visto completamente. Son desagradables, en efecto, para los de tal edad [20] especialmente las admoniciones severas; no obstante, es necesaria la corrección de sus descuidos mediante la exhortación y cierta habilidad. Contribuye, asimismo, a su buena disposición de ánimo también el que sus hijos, [644, 1] en ocasiones, se ocupen de los oficios considerados serviles,

# Anth. II 644, 1-15

ύπονίψαι καὶ κλίνην στορέσαι καὶ παραστήναι διακονουμένους. εὐφραί νοιντο γὰρ οὐκ ὀλίγως παρὰ τῶν φιλτάτων χειρῶν τὰς ἀναγκαίας ὑπηρεσί ας λαμβάνοντες καὶ διακόνοις χρώμενοι τοῖς [5] σφετέροις ἔργοις. μάλιστα δ' ἂν εἴη γονεῦσι κεχαρισμένον καὶ τὸ φαίνεσθαι τιμῶντας τοὺς παῖδας, οῦς ἂν ἐκεῖνοι στέργωσιν καὶ περὶ πολλοῦ ποιῶνται. διὸ συγγενεῖς αὐτῶν στερκτέον καὶ ἐπιμελείας ἀξιωτέον, φίλους θ' ὡσαύτως καὶ δῆτα καὶ ἑκάστους τοὺς ἐκείνοις κεχαρισμένους. [10] ἀφ' ῆς ἀφορμῆς εὕρεσις ἡμῖν ὑπογράφεται καὶ ἑτέρων πλειόνων καθηκόντων οὐ σμικρῶν οὐδὲ τῶν τυχόντων. ἐπεὶ γὰρ χάρις ἐστὶ γονεῦσι τῶν στεργομένων ὑπ' αὐτῶν κηδεμονία, μάλιστα δ' ἔχουσι πρὸς ἡμᾶς οὕτως, δῆλον ὡς οὐ τὰ τυχόντα ἂν αὐτοῖς χαριζοίμεθα [15] προνοοῦντες αὐτῶν.

Anth. II 660, 15-662, 1

# Ίεροκλέους ἐκ τοῦ Περὶ φιλαδελφίας.

Πρώτη μὲν οὖν ὑποθήκη μάλα σαφὴς ἐπιεικῶς τε εὔπορος, πρὸς δὲ καὶ κοινή. κατὰ παντὸς μὲν γὰρ εἰπεῖν προσώπου ὑγιὴς ὁ λόγος, ὡς σαφὴς ἡ ὁτουοῦν χρῆσις ἒκ [661, 1] [τε] τοῦ ἑαυτὸν μὲν ἐκεῖνον, ἐκεῖνον δὲ ἑαυτὸν ὑποθέσθαι. καὶ γὰρ οἰκέτη χρῷτ᾽ ἄν τις καλῶς, ἐνθυμηθεὶς πῶς ἂν ἠξίωσεν ἐκεῖνον αὐτῷ προσφέρεσθαι, εἴπερ ἐκεῖνος μὲν ἦν δεσπότης, αὐτὸς δὲ δοῦλος ὁ δ΄ δμοιος λόγος καὶ γονεῦσι [5] περὶ τέκνων καὶ παισὶ περὶ τῶν γειναμένων καὶ συνόλως πᾶσι περὶ πάντων. ἐξαιρέτως δ' ἐστὶν εὔπορος ἡ παραίνεσις κατὰ τὸν τῶν ἀδελφῶν τόπον ἐπειδήπερ οὐδὲν δεῖ προϋποθέσθαι τὸν σκεπτόμενον, πῶς ἀδελφῷ χρηστέον, λαβεῖν δ' ἐξ ἑτοίμου παρὰ τῆς φύσεως <τὴν> τοῦ [10] προσώπου ταυτότητα. καὶ δῆτα καὶ πρῶτος οῧτος εἰρήσθω λόγος, ὡς τοῦτον χρὴ προσφέρεσθαι τὸν τρόπον ἀδελφῷ, ὅνπερ ἄν τις ἐκεῖνον ἀξιώσειεν ἑαυτῷ. νὴ Δία, φήσει τις, ἀλλ' ἐγὼ μέν εἰμι μέτριος καὶ ἐπιεικής, ὁ δ' ἀδελφὸς σκαιὸς καὶ δυσομίλητος. οὐκ ὀρθῶς δὲ ἐρεῖ. πρῶτον μὲν [15] ἴσως οὐδ' ἀληθεύσει· ίκανὴ γὰρ ἡ φιλαυτία τὰ μὲν ἴδια μεγαλοποιῆσαι καὶ ἀποκυδᾶναι, τὰ δὲ τῶν ἄλλων κατασμικρῦναι καὶ διαφαυλίσαι· πολλὰ γοῦν διὰ ταύτην οἱ κακίους σφᾶς αὐτοὺς προκρίνουσι τῶν κατὰ πολὺ βελτιόνων. ἔπειτα, κἂν ὄντως τοιοῦτος ἢ ἀδελφός, ἀλλὰ σύ γε, [20] φαίην ἄν, ἀμείνων εὑρέθητι καὶ νίκησον αὐτοῦ τὴν ἀγριότητα ταῖς εὐποιΐαις. ἐπεί τοί γε οὐδὲ πολλὴ χάρις τοῖς [662, 1] εὐγνώμοσι προσενεχθῆναι μετρίως.

#### Anth. II 644, 1-15

de modo que le laven los pies, le tiendan la cama y permanezcan a su lado asistiéndolos. Se alegrarían no poco, en efecto, al recibir de las manos más queridas los cuidados necesarios, teniendo como auxiliares a sus [5] propias obras (sc. sus hijos). Especialmente grato sería para los padres que también sus hijos muestren honra por quienes ellos aman y hacen mucho. Por esta razón se ha de querer a sus parientes y considerarlos merecedores de atención diligente, de igual manera sus hijos y, en verdad, también a quienes le son gratos a aquellos. [10] A partir de este punto de partida se nos esboza el descubrimiento incluso de otros numerosos deberes no pequeños ni casuales. Puesto que, en efecto, es grato a los progenitores la protección de aquellos que son queridos por ellos, y están dispuestos así sobre todo respecto a nosotros, es evidente que les alegraríamos no de cualquier manera [15] preocupándonos de nosotros mismos.

Anth. II 660, 15-662, 1

# [15] De Hierocles del *Acerca del amor fraterno*.

Hay, entonces, un primer precepto (53) muy claro y verosímilmente de fácil realización, además de común. Respecto a toda persona, en efecto, es una consideración sana decir lo siguiente: el modo de tratar a cualquiera resulta claro a partir [661, 1] del ponerse uno mismo en el lugar del otro y el otro en el lugar de uno mismo (54). Así, en efecto, uno trataría adecuadamente al criado tras haber reflexionado cómo sería digno que aquel le tratase a uno mismo, si se diera, precisamente, el caso de que aquel fuera el amo y uno el esclavo. La misma consideración es valedera para el trato de los padres [5] con los hijos, el de los hijos con los padres y, en suma, el de todos con todos. Especialmente, sin embargo, la exhortación es de fácil realización en el caso de los hermanos, ya que, precisamente, nada ha de presuponer quien examina cómo se ha de tratar al hermano, sino, simplemente, captar [10] la semejanza de su figura que le suministra la naturaleza. Quede dicho ciertamente el primer argumento: este es el modo en el que precisamente se ha de tratar al hermano, dispensándole tanta estima como si se tratare de uno mismo. ¡Por Zeus!, diría alguno, pero si yo soy mesurado y equitativo y mi hermano, en cambio, es tosco e intratable. No obstante, aquel no hablará rectamente. En primer lugar, [15] quizá tampoco hablará con la verdad. El amor propio, en efecto, se basta para engrandecer y glorificar lo propio y empequeñecer y despreciar lo de los demás. Frecuentemente, debido a esto los peores se consideran mejores a quienes les son superiores en mucho. En segundo lugar, aun si el hermano fuera realmente como se ha mencionado, mira tú —diría yo— [20] muestra que eres mejor y vence su agriedad con buenas acciones. Puesto que, ciertamente, no tiene ninguna gracia tratar moderadamente a los [662, 1] bienintencionados.

### Anth. II 662, 1-664, 6

άλλ' ἀνδρὸς ἔργον καὶ πολλῆς ἄξιον ἀποδοχῆς, τὸν ἀβέλτερον καὶ σκαιὸν πραθναι τοῖς ἐς αὐτὸν πραττομένοις. καὶ γὰρ οὐδὲ πάμπαν ἐπ' ἀδύνατον ἡ παράκλησις άλλ' ἔνεστι γὰρ κἀν τοῖς [5] ἀτοπώτατα διακειμένοις σπέρματα μεταβολής τής ἐπὶ τὸ κρεῖττον τιμής τε καὶ ἀγαπήσεως τῶν εὐεργετησάντων. ού γὰρ δὴ ζῶα μὲν ἄγρια καὶ φύσει πρὸς τὸ γένος ἡμῶν ἐκπεπολεμωμένα, πρὸς βίαν άχθέντα καὶ τὴν πρώτην κατασχεθέντα δεσμοῖς ἢ γαλεάγραις, χρόνοις ύστερον [10] τιθασὰ γίγνεται καθημερούμενα ποιαῖς τημελείαις καὶ τῆ καθ' ήμέραν τροφή; ἄνθρωπος δὲ οὐχ ὅπως ἀδελφός, ἀλλὰ κἂν μηδὲν προσήκων τύχη, οὐ τῶ παντὶ μᾶλλον ἐπιμελείας ἀξιούμενος μεταβάλλει πρὸς τὸ ἡμερώτερον, κἂν ὑπερβολὴν μὴ ἀπολίπη σκαιότητος; μιμητέον οῧν ἐπὶ [15] παντὸς μὲν άνθρώπου, πολύ δὲ διαφερόντως ἐπ' ἀδελφοῦ τὸ τοῦ Σωκράτους· ἐκεῖνος γὰρ πρὸς τὸν εἰπόντα «ἀποθανοῦμαι, εἰ μή σε τιμωρησαίμην» ἔφη «ἀποθανοῦμαι εἰ μή σε φίλον ποιήσω». [663, 1] 'Αλλὰ γὰρ ταῦτα μὲν ταύτη. μετὰ ταῦτα δ' ἐνθυμητέον, ὅτι τρόπον τινὰ οἱ ἀδελφοὶ ταὐτοῦ μέρη τυγχάνουσιν, ὥσπερ οἱ ἐμοὶ ὀφθαλμοὶ ἐμοῦ καὶ ὡσαύτως σκέλη τε καὶ χεῖρες καὶ τὰ λοιπά. καὶ γὰρ οῦτοι τοῦτον ἔχουσιν [5] τὸν τρόπον † εἴτε πρὸς τὸν οἶκον ἐξετάζοιντο. ὥσπερ οῧν οἱ ὀφθαλμοὶ καὶ αἱ χεῖρες, εἴπερ ἕκαστον ἰδίαν ψυχὴν καὶ νοῦν λάβοι, περιέποι ἂν τὰ λοιπὰ πάση μηχανῆ διὰ τὴν εἰρημένην κοινωνίαν, τῶ μηδ' αὐτὰ τὸ ἴδιον ἔργον οἷάτε εἶναι παρέχειν καλῶς δίχα τῆς τῶν ἑτέρων [10] παρουσίας· ούτως δεῖ καὶ ἡμᾶς, ἀνθρώπους γε ὄντας καὶ ψυχὴν ὁμολογοῦντας ἔχειν, μηδὲν παριέναι σπουδης ὑπὲρ τοῦ δεόντως προσφέρεσθαι τοῖς ἀδελφοῖς. καὶ γὰρ αὖ καὶ πλεῖόν τι παρὰ τὰ μέρη συλλαμβάνειν ἀλλήλοις ἀδελφοὶ πεφύκασιν, εἴ γε ὀφθαλμοὶ μὲν <συν> ορῶσιν ἀλλήλοις [15] παρὼν παρόντι, καὶ χεὶρ συνεργάζεται παροῦσα χειρὶ παρούση ἡ δ' ἀδελφῶν σύμπραξις άλλήλοις πολυχουστέρα πώς ἐστι. πράττουσι γὰρ τὰ κοινῆ διαφέροντα καὶ διεστηκότες τοῖς τόποις πάμπαν μέγα θ' ὑπάρχουσιν ἀλλήλων ὄφελος, κἂν μυρίον ή τὸ διάστημα. ὅλως δὲ [20] ἐνθυμητέον, ὡς ὁ βίος ἡμῖν κινδυνεύει μακρός τις εἶναι καὶ πολυετὴς πόλεμος τοῦτο μὲν διὰ τὴν αὐτῶν τῶν [664, 1] πραγμάτων φύσιν έχόντων τι άντίτακτον, τοῦτο δὲ διὰ τὰς ἐξαιφνιδίους καὶ άπροσδοκήτους ἐπιδρομὰς τῆς τύχης, πολὺ δὲ μάλιστα δι' αὐτὴν τὴν κακίαν οὔτε βίας τινὸς ἀπεχομένην οὔτε δόλου καὶ κακῶν στρατηγημάτων. ὅθεν [5] καλῶς ἡ φύσις, ὡς ἄν ἐφ᾽ ἃ γεννῷ μὴ ἀγνοοῦσα, παρήγαγεν ἡμῶν ἕκαστον τρόπον τινὰ μετὰ συμμαχίας.

#### Anth. II 662, 1-664, 6

Pero es obra de un verdadero hombre y digno de admiración apaciguar al estúpido y tosco con acciones en su favor.

Y la exhortación no se dirige a algo enteramente imposible, pues, incluso en los que se hallan en la disposición [5] más insensata están presentes las semillas para el cambio de valoración hacia lo que es mejor así como las del afecto para quienes han obrado en su favor. ¿Y, acaso, no es cierto que los animales salvajes y hostiles por naturaleza a nuestro género, conducidos por la fuerza y retenidos en un primer momento con cadenas o en jaulas, llegan luego a ser con el tiempo domesticados [10] al haberles amansado con algunos cuidados y la alimentación diaria? Y el hombre, no solo en el caso de que sea hermano, sino incluso aun cuando no estuviera en ninguna relación de parentesco ; acaso, mereciendo bajo cualquier perspectiva mayor cuidado, no cambia hacia un carácter más manso, aun cuando no depusiera su exceso de agriedad? Por consiguiente, respecto [15] a cualquier hombre, pero muy especialmente respecto al hermano, se debe imitar aquello de Sócrates: a alguien que le decía 'moriré si no me vengo de ti, 'moriré dijo— si no logro convertirte en mi amigo' (55). [663, 1] Basten estos argumentos respecto al punto. No obstante, hay que considerar además que, en cierto modo, los hermanos vienen a ser partes de uno mismo, como precisamente mis ojos son parte de mí y, asimismo, las piernas, las manos y los restantes miembros. Y, precisamente, estos están [5] así dispuestos si son examinados en relación con la familia. Por consiguiente, tal como los ojos y las manos, si cada uno tuviera de suyo alma e inteligencia propia, se ocuparía de los restantes miembros por todos los medios a causa de la mencionada comunión, por no ser estos capaces de realizar convenientemente su propia función sin [10] la presencia de los otros miembros, así también es necesario que nosotros, siendo efectivamente hombres y reconociéndonos poseedores de alma, de ningún modo pasemos por alto el celo con el que hay que tratar debidamente a los hermanos. Así, en efecto, en comparación con los miembros, los hermanos de forma natural están incluso más vinculados entre sí; si los ojos ven conjuntamente [15] estando presente uno y el otro, y la mano trabaja conjuntamente estando presente la otra, la acción conjunta de los hermanos es, no obstante, en cierta manera mucho más fértil (56).

Realizan, en efecto, acciones comúnmente relevantes, incluso estando enteramente alejados, y obtienen gran provecho recíproco, aun cuando la distancia (sc. entre ellos) sea inmensa. Ahora bien, por otra parte, en general [20] hay que considerar que la vida parece ser para nosotros una guerra (57) amplia y de muchos años; esto, en primer lugar, en virtud de [664, 1] la naturaleza de las cosas mismas, que tienen algo de resistencia; en segundo lugar, en virtud de los repentinos e inesperados asaltos de la fortuna, pero, muchísimo más, en virtud del vicio mismo, que ni se aparta de violencia alguna, ni del engaño, ni de perversas estratagemas. Por ello, [5] convenientemente, la naturaleza, no desconociendo para qué engendra, nos introdujo (sc. a la vida) a cada uno de nosotros de alguna manera con aliados.

#### Anth. II 664, 6-18

οὐδεὶς οὖν ἔστι μόνος οὐδ' «ἀπὸ δρυὸς οὐδ' ἀπὸ πέτρης», ἀλλ' ἐκ γονέων καὶ μετ' ἀδελφῶν καὶ συγγενῶν καὶ ἄλλων οἰκείων. μέγας δὲ βοηθὸς ὁ λόγος, καὶ τοὺς ὀθνείους καὶ [10] μηδὲν καθ' αἷμα προσήκοντας ἐξιδιούμενος, ἀφθονίαν τε παρέχων συμμάχων. διὰ τοῦτο κατὰ φύσιν ἡμῖν σπουδὴ καὶ ὁντινοῦν προσαγαγέσθαι καὶ φιλοποιήσασθαι. γίγνεται γοῦν ἤδη τὸ πρᾶγμα τελεωτάτη μανιῶν, τοῖς μὲν οὐδὲν ἐκ φύσεως ἔχουσι φίλτρον πρὸς ἡμᾶς ἐθέλειν [15] συγκραθῆναι καὶ τῆ γνώμη εἰς ἐφ' ὅσον ἐνδέχεται πλεῖστον χέαι τὴν οἰκειότητα, τῶν δὲ ἐξ ἑτοίμου καὶ παρ' αὐτῆς χορηγουμένων τῆς φύσεως κατημεληκέναι βοηθῶν κἀπικούρων, οἵους δὴ συμβέβηκεν εἶναι τοὺς ἀδελφούς.

Anth. II 671, 3-672, 6

# 

Τοῖς εἰρημένοις περὶ γονέων χρήσεως καὶ ἀδελφῶν [5] γυναικός τε καὶ τέκνων ἀκόλουθόν ἐστι προσθεῖναι καὶ τὸν περὶ συγγενῶν λόγον, συμπεπονθότα μέν πως ἐκείνοις, δι' αὐτὸ δέ τοῦτο συντόμως ἀποδοθῆναι δυνάμενον. ὅλως γὰρ ἕκαστος ἡμῶν οῗον κύκλοις πολλοῖς περιγέγραπται, τοῖς μὲν σμικροτέροις, τοῖς δὲ μείζοσι, καὶ τοῖς μὲν [10] περιέχουσι, τοῖς δὲ περιεχομένοις, κατὰ τὰς διαφόρους καὶ ἀνίσους πρὸς ἀλλήλους σχέσεις. πρῶτος μὲν γάρ ἐστι κύκλος καὶ προσεχέστατος, ὃν αὐτός τις καθάπερ περὶ κέντρον τὴν ἑαυτοῦ γέγραπται διάνοιαν έν ῷ κύκλῳ τό τε σῶμα περιέχεται καὶ τὰ τοῦ σώματος ἕνεκα [15] παρειλημμένα. σχεδὸν γὰρ ὁ βραχύτατος καὶ μικροῦ δεῖν αὐτοῦ προσαπτόμενος τοῦ κέντρου κύκλος οὖτος. δεύτερος δ' ἀπὸ τούτου καὶ πλέον μὲν ἀφεστὸς τοῦ κέντρου, περιέχων δὲ τὸν πρῶτον, ἐν ῷ τετάχαται γονεῖς άδελφοὶ γυνὴ παῖδες. ὁ δ' ἀπὸ τούτων τρίτος, ἐν ὧ θεῖοι καὶ [20] τηθίδες, πάπποι τε καὶ τῆθαι, καὶ ἀδελφῶν παῖδες, ἔτι δὲ ἀνεψιοί. μεθ' ὃν ὁ τοὺς ἄλλους περιέχων συγγενεῖς. τούτω δ' ἐφεξῆς ὁ τῶν δημοτῶν καὶ μετ' αὐτὸν ό τῶν φυλετῶν, εἶθ' ὁ πολιτῶν, καὶ λοιπὸν οὕτως ὁ μὲν ἀστυγειτόνων, ὁ δέ όμοεθνῶν. ὁ δ' ἐξωτάτω καὶ μέγιστος [672, 1] περιέχων τε πάντας τοὺς κύκλους ὁ τοῦ παντὸς ἀνθρώπων γένους. τούτων οῧν τεθεωρημένων, κατὰ τὸν ἐντεταμένον ἐστὶ περὶ τὴν δέουσαν ἑκάστων χρῆσιν τὸ ἐπισυνάγειν πως τοὺς κύκλους ὡς ἐπὶ τὸ κέντρον καὶ τῆ [5] σπουδῆ μεταφέρειν ἀεὶ τοὺς ἐκ τῶν περιεχόντων εἰς τοὺς περιεχομένους.

#### Anth. II 664, 6-18

En consecuencia, nadie está solo, tampoco proviene de una encina o de una piedra (58), sino que proviene de unos padres y está acompañado de los hermanos, los parientes y los demás familiares. La razón, además, es un gran auxilio tanto al asimilar a los extranjeros y a quienes [10] no están emparentados por lazos de sangre, como al suministrar abundancia de aliados. A causa de esto, tenemos, conforme a naturaleza, propensión a llevarnos con cualquiera y a hacer amigos. Resulta, entonces, una cosa enteramente loca querer [15] mezclarse con quienes no tienen atracción natural hacia nosotros y difundir intencionalmente la familiaridad al máximo posible y descuidar, en cambio, los auxiliares y protectores que son provistos por la naturaleza misma, tales como, resultan ciertamente ser los hermanos (59).

Anth. II 671, 3-672, 6

#### [3] De Hierocles

del De qué manera hay que comportarse con los parientes (60).

A lo dicho acerca del trato con los padres, los hermanos, [5] la esposa y los hijos, es consecuente añadir también la exposición acerca de los parientes; por tener en cierto modo reciprocidad afectiva entre sí, como con aquellos, es por esto mismo posible ofrecerla sucintamente. Así, pues, en general, cada uno de nosotros está circunscrito como por muchos círculos; unos más pequeños, otros más grandes, es decir, [10] unos rodean y otros son rodeados, de conformidad con las diferentes y desiguales relaciones de unos con otros. Hay, en efecto, un primer círculo, el más próximo, en el que uno mismo ha inscrito su propia mente, como estando hacia el centro; en este círculo está contenido tanto el cuerpo como lo que es [15] asumido para el cuerpo (61). Este círculo es, en efecto, el más pequeño y le falta poco para tocar el propio centro. A partir de este hay un segundo círculo, más separado del centro que, a su vez, contiene el primero y en el cual están colocados los padres, los hermanos, la esposa y los hijos. A partir de estos hay un tercer círculo, en el cual están los tíos y [20] las tías, los abuelos y las abuelas, también los hijos de los hermanos y, además, los primos. Tras este está el círculo que contiene a los demás parientes. Sigue a este el círculo de los habitantes del demos; tras este el de los miembros de la tribu, después el círculo de los ciudadanos, sigue, asimismo, el círculo de los habitantes de los lugares vecinos y el círculo de los de la misma raza. Pero el más extremo y mayor, [672, 1] abarcante de todos los círculos, es el círculo de todo el género humano. Visto esto, entonces, corresponde a quien está dirigido al debido trato de estas personas alcanzar, en cierta medida, los círculos, como yendo hacia al centro, y transferir siempre con [5] diligencia a quienes provienen de los círculos que contienen hacia los círculos que son contenidos.

# Anth. II 672, 6-673, 18

κατὰ τὸν φιλοίκειον γοῦν ἐστὶ γονέας μὲν καὶ ἀδελφούς <καὶ γυναῖκα καὶ παίδας ώς έαυτὸν χρῆσθαι> ... οὐκοῦν κατὰ τὴν αὐτὴν ἀναλογί-αν καὶ τῶν συγγενῶν τοὺς μὲν πρεσβυτέρους καὶ <τὰς> πρεσβυτέρας ὡς πάππους <ἢ θήσας>, θείους ἢ τηθίδας, τοὺς δ' [10] ὁμήλικας ὡς ἀνεψιούς, τοὺς δέ νεωτέρους ώς παίδας άνεψιῶν. ὥστε εἴρηται διὰ συντόμων ὑποθήκη σαφής, πῶς γρὴ προσφέρεσθαι συγγενέσιν, ἐπειδὴ προεδιδάχθημεν, πῶς τε χρηστέον έαυτοῖς καὶ πῶς γονεῦσι καὶ ἀδελφοῖς, ἔτι δὲ γυναικὶ καὶ τέκνοις· πρόσκειται δ' ὅτι καὶ τούτοις μὲν [15] ὁμοίως τιμητέον τοὺς ἐκ τοῦ τρίτου κύκλου, τούτοις δ' αὖ πάλιν τοὺς συγγενεῖς. ἀφαιρήσεται μὲν γάρ τι τῆς εὐνοίας τὸ καθ' αῗμα διάστημα πλέον ὄν· ἡμῖν δ' ὅμως σπουδαστέα περὶ τὴν ἐξομοίωσίν ἐστιν. ήκοι μὲν γὰρ ἂν εἰς τὸ μέτριον, εἰ διὰ τῆς ἡμετέρας αὐτῶν ἐνστάσεως [20] ἐπιτεμνόμεθα τὸ μῆκος τῆς πρὸς ἕκαστον τὸ πρόσωπον [673, 1] σχέσεως. τὸ μὲν οῧν συνέχον καὶ πραγματικώτερον εἴρηται· [2] χρὴ δ' ἐπιμετρεῖν καὶ κατὰ τὴν τῶν προσηγοριῶν χρῆσιν, τοὺς μὲν ἀνεψιοὺς καὶ θείους καὶ τηθίδας ἀδελφοὺς άποκαλοῦντας πατέρας τε καὶ μητέρας, τῶν δέ [5] συγγενῶν τοὺς μὲν θείους, τοὺς δὲ ἀδελφιδοῦς, τοὺς δὲ ἀνεψιούς, ὡς ἂν καὶ τὰ τῆς ἡλικίας παρείκη ἕνεκα τῆς ἐν τοῖς ὀνόμασιν ἐκτενείας. οῧτος γὰρ τῆς προσρήσεως ὁ τρόπος ἄμα μὲν ἂν σημεῖον οὐκ ἀμαυρὸν εἴη τῆς οὔσης ἡμῖν σπουδῆς περὶ ἑκάστους, ἄμα δ' ἂν ἐποτρύνοι καὶ [10] προσεντείνοι πρὸς τὴν ὑποδεδειγμένην οἷον συνολκὴν τῶν κύκλων. ἐνταῦθα μέντοι γενομένοις οὐκ ἄκαιρος τοῦ ἡηθέντος ἐπὶ γονέων διορισμοῦ φαντάζεται μνήμη. ἐλέγομεν γὰρ αῧ κατ' ἐκεῖνον ἡνίκα τὸν τόπον ημεν, ἔνθα μητέρα πατρὶ συνεκρίναμεν, ὡς χρὴ τῆ μὲν μητρὶ τῆς [15] στοργῆς, τῆς δὲ τιμῆς τῶ πατρὶ πλέον ἀπονέμειν οἶς ἐπομένως καὶ δεῦρο τιθεῖμεν ἄν, ώς τοὺς μὲν μητρόθεν προσήκοντας στέργειν πλέον πρέπει, τοὺς δ' αῧ κατὰ πατέρα συγγενεῖς διὰ μείζονος ἄγειν τιμῆς.

#### Anth. II 672, 6-673, 18

Corresponde, por tanto, al que aprecia a su familia \*\*\* tratar \*\*\* a sus padres y hermanos \*\*\*, a su esposa e hijos, como a uno mismo ... consecuentemente, siguiendo la misma analogía, también entre los parientes, \*\*\* tratar \*\*\* a los más ancianos y ancianas como abuelos \*\*\* o abuelas, tíos o tías; así, a los [10] de la misma edad como primos, en cambio, a los más jóvenes como a los hijos de los primos. De suerte que, en pocas palabras, ha sido expresado un claro precepto en relación a cómo se ha de tratar a los parientes, puesto que ya hemos mostrado cómo debemos, por una parte, tratarnos a nosotros mismos y cómo, por otra, se ha de tratar a los padres, los hermanos y a la esposa e hijos. Añádase, entonces, que [15] se ha de honrar a los del tercer círculo de la misma manera que a estos (sc. los del segundo) y, a su vez, a los parientes, de la misma manera que a estos últimos. Así, al ser mayor la distancia de los lazos de sangre, se suprimirá en algo la benevolencia; nosotros, sin embargo, hemos de esforzarnos diligentemente en la asimilación (62), pues llegaría a su medida [20] si acortáramos, en virtud de nuestro empeño, la distancia de la relación respecto a cada persona. [673, 1] En consecuencia, lo esencial y más importante queda dicho. [2] Pero es necesario, también, respecto al uso de las denominaciones, rebasar la medida llamando hermanos, padres y madres, a los primos, tíos y tías, y [5] entre los parientes, a unos tíos, a otros sobrinos y a otros primos, en tanto sea, asimismo, factible, en razón de las relaciones propias de la edad y gracias al afecto presente en los nombres. Este modo de nombrar, en efecto, a la vez que sería no pequeña prueba del celo diligente que está presente en nosotros respecto a cada uno de aquellos, promovería e [10] intensificaría, a su vez, lo ya formulado como estrechamiento de los círculos. Llegados a este punto, no se nos muestra inoportuno el recuerdo de la distinción señalada respecto a los padres. Decíamos allí, en efecto, cuando hablábamos de aquel tópico, en donde comparamos a la madre con el padre, que es necesario otorgar más [15] cariño a la madre y más honra al padre. Consecuentemente con ello, también aquí estableceríamos que conviene más dispensar cariño a los allegados por parte de la madre y dispensar, a su vez, más honra a los parientes por parte del padre.

Anth. III 696, 21-699, 5

# Ίεροκλέους [ἐκ τοῦ Οἰκονομικοῦ].

Πρὸ πάντων γε περὶ τῶν ἔργων, ὑφ᾽ ὧν οἶκος συνέχεται. ταῦτ᾽ οὖν διαιρετέον μὲν κατὰ τὸ πλεῖστον, <ὥστε> τῷ [697, 1] μὲν ἀνδρὶ τὰ κατ' ἀγρὸν καὶ τὰ περὶ τὰς άγορὰς καὶ τὴν ἀστυπολίαν ἀνακεῖσθαι, τῆ δέ γυναικὶ τὰ περὶ τὴν ταλασίαν καὶ σιτοπονίαν καὶ ὅλως τὰ κατοικίδια τῶν ἔργων. οὐδέ μὴν ἀγεύστους ἀξιωτέον εἶναι τοὺς ἑτέρους τῶν [5] ἑτέρων. γένοιτο γὰρ ἄν ποτε καὶ γυναικὶ κατ' ἀγρὸν γενομένη καθήκον τὸ τοῖς ἐργαζομένοις ἐπιστήναι καὶ τὴν τοῦ οἰκοδεσπότου τάξιν έκπληρῶσαι, καὶ ἀνδρὶ περὶ τῶν κατὰ τὴν οἰκίαν ἐπιστροφὴν ποιήσασθαι καὶ τὰ μὲν διαπυθέσθαι, τὰ δέ καὶ ἐπιδεῖν τῶν γινομένων. οὕτω γὰρ [10] ἂν ἐπισυνδέοιτο μαλλον τὰ τῆς κοινωνίας, εἰ συμμετέχοιεν ἀλλήλοις τῶν ἀναγκαίων φροντίδων. δεῦρο μέντοι τοῦ λόγου γενόμενος οὐκ ἂν ὀκνῆσαί μοι δοκῶ καὶ τῆς αὐτουργίας ποιήσασθαί τινα μνήμην, ἐπεὶ εἰκὸς τοῖς ὑπὲρ τῶν ἔργων εἰρημένοις καὶ τοῦτο προστεθήναι. ὡς μὲν τοίνυν [15] τἀνδρὶ καθήκει τῶν γεωργικῶν ἄπτεσθαι πόνων, τί δεῖ καὶ λέγειν; οὐ πολὺς γὰρ ὁ κατὰ τοῦτο δυσπειθής, ἀλλὰ καίπερ τοσαύτης τρυφῆς καὶ ἀπονίας τὸν νῦν κατεχούσης βίον, ὅμως σπάνιός ἐστιν <ὁ> μὴ καὶ δι' ἑαυτοῦ [698, 1] προθυμούμενος ἔργων κοινωνῆσαι τῶν ὑπὲρ σπόρου καὶ φυτείας καὶ τῶν ἄλλων τῶν κατὰ γεωργίαν. δυσπειθέστερος δ' ἴσως ὁ πρὸς θάτερα τῶν ἔργων, ὅσα γυναιξὶν ἀπονενέμηται, παρακαλῶν τὸν ἄνδρα λόγος. [4] καὶ πάσχουσί γε [5] οὐκ ἀπεικὸς οἱ καθαρειότεροι, μὴ καθ' ἑαυτοὺς εἶναι τοπάζοντες άψασθαι ταλασίας. ἐπεὶ γὰρ ὡς ἐπὶ τὸ πλῆθος εὐτελεῖς ἀνθρωπίσκοι καὶ τὸ τῶν κατεαγότων καὶ γυννίδων φῦλον εἰς τὴν ἐρίων ἐργασίαν καταφέρεται ζήλφ θηλύτητος, οὐ δοκεῖ κατὰ τὸν ἀληθινώτερον ἄνδρα [10] τυγχάνειν τὸ εἰς ταθτα συγκαθιέναι: ὥστ' ἔγωγε τάχ' ἂν οὐδ' ἂν αὐτὸς συμβουλεύσαιμι τοῖς μὴ τελείαν παρεσχημένοις πίστιν ύπὲρ τῆς ἑαυτῶν ἀρῥενότητος καὶ σωφροσύνης άπτεσθαι τοιοῦδέ τινος. εἰ μέντοι διὰ τοιοῦδε βίου πεποιήκοι τις [ἂν] ἑαυτὸν πάσης ὑπονοίας ἀτόπου [15] καθαρεύοντα, τί κωλύσει καὶ κατὰ ταῦτα τῆ γυναικὶ κοινωνῆσαι τὸν ἄνδρα; τῶν μὲν γὰρ ἄλλων κατοικιδίων ἔργων μὴ καὶ τὸ πλέον ἀνδράσι προσήκειν ἡγητέον ἤπερ γυναιξίν; ἔστι γὰρ καματωδέστερα καὶ ῥώμης δεόμενα σωματικής, οἷον ἀλέσαι καὶ σταῖς μάξαι διασχίσαι τε [20] ξύλα καὶ ὕδωρ ἀνιμῆσαι καὶ σκεύη μεταθεῖναι καὶ [699, 1] διατινάξαι στρώματα καὶ πᾶν τὸ τούτοις παραπλήσιον. καὶ τὰ μὲν ὑπὲρ ἀνδρῶν ἀποχρώη ἄν· ἐπιμετρῆσαι δέ τι καὶ τὴν γυναῖκα πρέπον, ὥστε μὴ τῆς ταλασίας κοινωνεῖν μόνον ταῖς θεραπαίναις, ἀλλὰ καὶ τῶν ἄλλων ἔργων τῶν [5] ἐπανδροτέρων.

Anth. III 696, 21-699, 5

[21] De Hierocles [Del *Económico*] (63).

Antes que nada, entonces, sobre los trabajos por los cuales un hogar se mantiene cohesionado. Estos, ciertamente, hay que distinguirlos conforme a lo acostumbrado, de modo que [697, 1] el esposo se ocuparía de los asuntos del campo, de los del ágora y de los de la administración de la ciudad, mientras que la esposa, por su parte, se ocuparía de lo relativo a la hilandería, la preparación de los alimentos y, en general, de los trabajos del hogar (64). De ninguna manera hay que considerar que no toman parte en los trabajos de [5] los otros. En ocasiones, en efecto, incluso para la esposa que está en el campo resultaría un deber el saber de las labores rurales y desempeñar el puesto del señor de la casa; asimismo para el esposo el volver su atención sobre las cosas que ocurren en la casa; a saber, informarse unas veces e inspeccionar otras lo que sucede en esta. De esta manera, [10] se reforzaría aún más los lazos de la comunidad, si ambos compartieran entre sí las preocupaciones necesarias. Llegada la exposición hasta este punto, no me parece que resultaría ocioso incluso hacer alguna mención del trabajo manual (65), puesto que es razonable añadir a lo dicho sobre los trabajos también esto. Puesto que, en efecto, [15] el esposo debe ocuparse de las tareas agrícolas ¿qué es preciso aun decir? El argumento es, ciertamente, muy persuasivo, a pesar de ser tan grande la molicie y holgazanería que cubre la vida actual; no obstante, es raro quien no está [698, 1] inclinado por sí mismo a compartir las tareas de siembra, plantación y las restantes tareas de la agricultura. Ahora bien, mucho menos persuasivo es el argumento que exhorta al esposo hacia los otros trabajos que están asignados a la esposa. [4] Así les sucede, [5] no sin cierta razón, a los más escrupulosos, por suponer que no es propio de ellos dedicarse a la hilandería. Dado que, en efecto, en la mayoría de los casos, vulgares hombrecillos y el grupo de los amanerados y afeminados se entregan con celo propio de mujer al trabajo de la lana, no parece [10] resultar de un auténtico varón el condescender a esto. De modo que yo, por mi parte, tampoco aconsejaría fácilmente a los que no ofrecen una prueba perfecta acerca de su virilidad y temperancia dedicarse a esta clase de trabajo. Si, no obstante, alguien se hubiera hecho a sí mismo a través de tal tipo de vida, [15] limpio de toda sospecha de raro ¿qué impediría, entonces, que el esposo compartiera con la esposa esas labores? Ciertamente, de los restantes trabajos propios del hogar ¿no se ha de considerar que convienen aún más a los esposos que, precisamente, a las esposas? En efecto, los hay muy agotadores y que requieren de fuerza corporal, como, por ejemplo, moler y amasar la harina, también [20] cortar los leños, sacar agua, cambiar de lugar los muebles, [699, 1] sacudir las alfombras y cualquier actividad similar. Y estas bastarían en relación con los esposos. No obstante, es conveniente añadir alguna también a la esposa, de modo que no sólo comparta con las criadas la hilandería, sino también las otras

# Anth. III 699, 5-15

καὶ γὰρ σιτοπονίας ἄψασθαι κατὰ τὴν ἐλευθέραν εἶναί μοι δοκεῖ καὶ ὕδωρ ἀνιμῆσαι <καὶ> πῦρ ἀνακαῦσαι καὶ κλίνην καταστρῶσαι καὶ πᾶν τὸ τούτοις ἐοικός. πολὺ δ' ἄν ἀνδρὶ φαίνοιτο καλλίων τῷ γε ἑαυτῆς, καὶ μάλιστα νεᾶνις οὖσα καὶ μηδέπω τετρυμένη [10] κυοφορίαις, εἰ καὶ τρύγης ἀμπέλων αὐτουργοῦσα συμμετάσχοι καὶ συλλογῆς ἐλαιῶν, εἰ δὲ παρείκοι, καὶ σπόρου καὶ ἀρόσεως καὶ παραδόσεως ἐργαλείων τοῖς σκάπτουσιν ἢ φυτεύουσι. τοῦτον γὰρ τὸν τρόπον ἕνεκα τῶν ἔργων οἶκος προστατούμενος ὑπ' ἀνδρὸς καὶ γυναικὸς ἄριστ' ἄν μοι [15] δοκεῖ κατά γε ταῦτα διεξάγεσθαι.

# Anth. III 699, 5-15

tareas [5] más varoniles. Así, en efecto, me parece adecuado a la mujer libre dedicarse tanto a la preparación de los alimentos como a sacar agua, encender el fuego, tender la cama y cualquier actividad similar a éstas. Ahora bien, en mayor medida parecería hermosa a su esposo, especialmente siendo joven y aún no agotada por [10] los embarazos, si también compartiera con sus propias manos la recogida de la uva y la recolección de la oliva, y si fuera posible, también las labores de siembra, del labrar y del suministro de las herramientas a los que cavan o plantan. Un hogar gobernado por el esposo y la esposa de esta manera en vista de las labores [15] me parece que sería conducido de la mejor manera, al menos a este respecto.

